



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

“RASGOS DE PERSONALIDAD Y ESTILOS DE AFRONTAMIENTO AL
ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS EN VILLA EL SALVADOR”

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

DARWIN GINO MORAN BASTIDAS

ASESOR

MG. NANCY ELENA CUENCA ROBLES

LIMA, PERÚ, JUNIO DE 2019

DEDICATORIA

A Dios por guiarme con su luz durante todo el camino para adquirir conocimientos y experiencia, la cual será empleada para mejorar el mundo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios, quién me ha brindado fortaleza, sabiduría y paciencia en todo momento; para poder lograr todos mis objetivos de vida entre ellos el académico.

A mis padres por estar presentes en cada etapa de mi vida, por sus sacrificios, por su amor incondicional, por su apoyo constante, por inculcarme sus valores y principios, y por guiarme en este largo camino que me ha permitido alcanzar una de mis metas.

Así mismo, agradezco a mis amigos y compañeros que han estado presentes, principalmente aquellos que fueron mi soporte en los momentos difíciles, a quienes invirtieron su tiempo y me brindaron el apoyo constante en el desarrollo de la presente investigación.

RESUMEN

Se determina que existió relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se empleó un método correlacional cuantitativo de diseño no experimental transversal. Su muestra fue conformada por 433 adolescentes de secundaria, quienes estuvieron distribuidos en 53.5% de sexo femenino y 46.5% masculino, con edades comprendidas entre los 14 a 16 años y que cursan cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. Se aplicó el Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI de Eysenck y la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1994). Se halló que en cuanto a los rasgos de personalidad en la dimensión introversión – extroversión el 37.6% fue introvertido mientras que en la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo el 31.9% fue estable emocionalmente así mismo solo se identificó diferencias estadísticamente significativas en función al sexo; en cuanto a los estilos de afrontamiento se halló que en el estilo resolver el problema el 26.2% fue muy bajo, en el estilo referencia a otros el 26.0% fue muy bajo, y en el estilo afrontamiento no productivo el 26.2% fue muy bajo; así mismo no se halló diferencias estadísticamente significativas en función al sexo, edad, colegio, turno y año de estudio. Se halló que no existe relación estadísticamente significativa ($p > 0.05$) entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés. Se concluyó que no existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.

Palabras clave: Rasgos de personalidad, estilos de afrontamiento, adolescentes.

ABSTRACT

It was determined that there was a statistically significant relationship between personality traits and stress coping styles in adolescents from two educational institutions in Villa El Salvador. A quantitative correlation method of transversal non-experimental design was used. His sample was composed of 433 high school teenagers, who were distributed in 53.5% female and 46.5% male, aged between 14 to 16 years and who attend fourth and fifth year of high school two educational institutions in the district Villa El Salvador. Personality Inventory Eysenck for children and adolescents JEPI Eysenck and Scale coping styles Frydenberg and Lewis (1994) was applied, it was found that in terms of personality traits in the dimension introversion - extroversion 37.6% was introverted whereas in the emotional stability dimension - neuroticism, 31.9% was emotionally stable and only statistically significant differences were identified according to sex; in terms of coping styles it was found to be in style solve the problem 26.2% was very low, in the style reference other 26.0% was very low, and coping style nonproductive 26.2% was very low; Likewise, no statistically significant differences were found according to sex, age, school, shift and year of study. It was found that there is no statistically significant relationship ($p > 0.05$) between personality traits and stress coping styles. It was concluded that there is no statistically significant relationship between personality traits and coping styles in adolescents from two educational institutions in Villa El Salvador.

Keywords: Personality traits, coping styles, adolescents.

RESUMO

Foi determinado que havia uma relação estatisticamente significativa entre traços de personalidade e estilos de enfrentamento de estresse em adolescentes de duas instituições de ensino em Villa El Salvador. Foi utilizado um método de correlação quantitativa de delineamento transversal não experimental. Sua amostra foi composta por 433 adolescentes do ensino médio, que foram distribuídos em 53,5% do sexo feminino e 46,5% do sexo masculino, com idades entre 14 a 16 anos e que frequentam o quarto e quinto ano do ensino médio duas instituições de ensino no distrito Villa El Salvador. Personalidade Eysenck Inventory para crianças e adolescentes JEPI Eysenck e Escala de enfrentamento estilos Frydenberg e Lewis (1994) foi aplicado, verificou-se que em termos de traços de personalidade na introversão dimensão - extroversão 37,6% foi introvertido enquanto na dimensão estabilidade emocional - neuroticismo, 31,9% era emocionalmente estável e apenas diferenças estatisticamente significantes foram identificadas de acordo com o sexo; em termos de estilos de enfrentamento, verificou-se ser em grande estilo a resolver o problema de 26,2% foi muito baixa, na referência de estilo outro 26,0% era muito baixo, e lidar estilo nonproductive 26,2% foi muito baixa; Da mesma forma, não foram encontradas diferenças estatisticamente significantes de acordo com sexo, idade, escola, turno e ano de estudo. Verificou-se que não há relação estatisticamente significativa ($p > 0,05$) entre traços de personalidade e estilos de enfrentamento do estresse. Concluiu-se que não há relação estatisticamente significativa entre os traços de personalidade e estilos de enfrentamento em adolescentes de duas instituições de ensino em Villa El Salvador.

Palavras-chave: Traços de personalidade, estilos de coping, adolescentes.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

RESUMO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática	2
1.2. Formulación del problema	4
1.2.1. Problema principal	4
1.2.2. Problemas secundarios	4
1.3. Objetivos	4
1.3.1. Objetivo principal	4
1.3.2. Objetivos específicos	5
1.4. Justificación de la investigación	5
1.5. Limitaciones de la investigación	6

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación	8
2.1.1. Antecedentes internacionales	8
2.1.2. Antecedentes nacionales	10
2.2. Bases teóricas – científicas	14
2.2.1. Rasgos de personalidad	14
2.2.1.1. Definición de rasgos de personalidad	14
2.2.1.2. Características de los rasgos de personalidad	18

2.2.1.3. Modelos teóricos de los rasgos de personalidad	19
2.2.1.4. Beneficios de los rasgos de personalidad	23
2.2.1.5. Dimensiones de los rasgos de personalidad	25
2.2.2. Estilos de afrontamiento	29
2.2.2.1. Definición de los estilos de afrontamiento	29
2.2.2.2. Modelos teóricos de los estilos de afrontamiento	32
2.2.2.3. Importancia de los estilos de afrontamiento	35
2.2.2.4. Determinantes del afrontamiento al estrés	37
2.2.2.5. Consecuencias de los estilos de afrontamiento	38
2.2.2.6. Características de los estilos de afrontamiento	39
2.2.2.7. Funciones de los estilos de afrontamiento	43
2.2.2.8. Etapas del afrontamiento al estrés	44
2.2.2.9. Componentes de los estilos de afrontamiento	44
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	46

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación	49
3.1.1. Tipo de investigación	49
3.1.2. Diseño de investigación	49
3.2. Población y muestra	49
3.3. Hipótesis	51
3.3.1. Hipótesis general	51
3.3.2. Hipótesis específica	51
3.4. Variables	51
3.5. Técnicas e instrumentos de investigación	54
3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos	66
3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos	66

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra	68
4.2. Análisis descriptivo de las variables	69
4.3. Análisis comparativo de las variables	72
4.3.1. Comparación de los rasgos de personalidad en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.	72
4.3.2. Comparación de los estilos de afrontamiento en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.	75
4.4. Análisis correlacional de las variables	79
4.4.1. Prueba de hipótesis	79

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión	81
5.2. Conclusiones	84
5.3. Recomendaciones	85

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la población y muestra	50
Tabla 2	Operacionalización de las variables	53
Tabla 3	Validez de contenido del inventario JEPI	55
Tabla 4	Confiabilidad por método de consistencia interna los rasgos de personalidad	57
Tabla 5	Análisis de ítems del rasgo (E) introversión - extroversión	57
Tabla 6	Análisis de ítems del rasgo (E) introversión - extroversión	58
Tabla 7	Normas percentiles de los rasgos de personalidad	59
Tabla 8	Validez de contenido de la Escala de estilos de afrontamiento ACS	61
Tabla 9	Confiabilidad por método de consistencia interna de los estilos de afrontamiento	63
Tabla 10	Análisis de ítems del estilo resolver el problema	63
Tabla 11	Análisis de ítems del estilo referencia a otros	64
Tabla 12	Análisis de ítems del estilo afrontamiento no productivo	64
Tabla 13	Normas percentiles de los estilos de afrontamiento en adolescentes	65
Tabla 14	Características sociodemográficas de la muestra	68
Tabla 15	Estadísticos descriptivos de los rasgos de personalidad	69
Tabla 16	Niveles del rasgo introversión - extroversión	69
Tabla 17	Niveles del rasgo estabilidad emocional - neuroticismo	70
Tabla 18	Estadísticos descriptivos de los estilos de afrontamiento	70
Tabla 19	Niveles del estilo resolver el problema	71
Tabla 20	Niveles del estilo referente a otros	71
Tabla 21	Niveles del estilo afrontamiento no productivo	71
Tabla 22	Análisis de bondad de ajuste de los rasgos de personalidad	72
Tabla 23	Comparación de los rasgos de personalidad en función al sexo	72

Tabla 24	Comparación de los rasgos de personalidad en función a la edad	73
Tabla 25	Comparación de los rasgos de personalidad en función al año de estudio	73
Tabla 26	Comparación de los rasgos de personalidad en función al turno	74
Tabla 27	Comparación de los rasgos de personalidad en función al año de estudio	74
Tabla 28	Análisis de bondad de ajuste de los estilos de afrontamiento	75
Tabla 29	Comparación de los estilos de afrontamiento en función al sexo	75
Tabla 30	Comparación de los estilos de afrontamiento en función a la edad	76
Tabla 31	Comparación de los estilos de afrontamiento en función al año de estudio	77
Tabla 32	Comparación de los estilos de afrontamiento en función al turno	77
Tabla 33	Comparación de los estilos de afrontamiento en función a la institución educativa	78
Tabla 34	Relación entre la personalidad y los estilos de afrontamiento	79

INTRODUCCIÓN

Los rasgos de personalidad resultan conjuntos de respuestas generales desarrolladas por todos los individuos, representan un conjunto de comportamientos específicos, particulares y en una única combinación en cada uno de ellos, por esta razón algunos rasgos de la personalidad indican que algunos sujetos son más sociales a comparación de otros, lo repercute en sus vidas; así mismo, el grado de estabilidad emocional juega un rol importante en el ajuste psicosocial que ira desarrollando, especialmente durante la etapa de la escolarización.

Los estilos de afrontamiento representan aquellas herramientas o formas de actuar cuando una situación resulta muy demandante para alguien, en este sentido permiten reducir el nivel de ansiedad, tensión muscular y expectativas negativas e incrementar el bienestar psicológico, sin embargo los estilos de afrontamiento no siempre son empleados de la manera más adecuada, propiciando problemas para los individuos, tales como la prolongación de los estados de estrés hasta alcanzar trastornos gastrointestinales, alteraciones de sueño, alteraciones en la alimentación, entre otras tantas respuestas fisiológicas además de las respuestas conductuales en donde resalta la evitación de actividades y el aislamiento social.

Los adolescentes con un mayor grado de extraversión podrán emplear más fácilmente un estilo de afrontamiento referente a los demás, ya que les resulta fácil solicitar ayuda cuando no pueden resolver problemas, en este caso los más introvertidos podrían pasar problemas; así mismo los inestables emocionalmente pueden tener serias dificultades para ejecutar un estilo de afrontamiento acorde a la ocasión, por ello, llama la atención la poca proliferación de estudios donde se analice la relación entre ambas variables, además resulta por ello que el objetivo que persigue el presente estudio fue establecer si existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, para ello se siguió la siguiente estructura.

En el capítulo I, se redacta la situación problemática en donde se describe la situación actual en cuanto a los rasgos de personalidad asociados a dificultades psicológicas, seguido

de la formulación del problema, los objetivos general y específico, la justificación importancia y las limitaciones.

En el capítulo II, se presentan los antecedentes de la investigación en donde tanto a nivel internacional como nacional se hace una revisión de los estudios similares a planteado, así mismo se explican las bases teóricas y científicas del estudio finalizando con la definición de la terminología empleada.

En el capítulo III, se presenta la metodología la cual fue de alcance cuantitativo con un diseño de corte transversal: descriptivo comparativo y correlacional, así mismo se identifica la población y muestra, las variables, las hipótesis y los instrumentos para la recolección de la información.

En el capítulo IV, se presentan los resultados comenzando por la descripción en función a las variables sociodemográficas, así como los resultados descriptivos, comparativos y correlacionales.

En el capítulo V, se presentan los análisis de los resultados encontrados, los cuales entran en relación con los estudios previamente hallados; así mismo, se proponen las principales conclusiones de la investigación; finalmente, se cierra la investigación con las recomendaciones que se propusieron tanto para los profesionales de la salud como en el ámbito de la investigación.

Finalmente, el estudio aportó a nivel teórico nuevos datos sobre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento en los adolescentes de secundaria, tales resultados podrán ser empleados por los profesionales competentes y así diseñar y ejecutar programas que manejen dichos problemas.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.Situación problemática

La etapa de la adolescencia constituye un periodo de riesgos según lo han manifestado diversos autores esto debido a la relación hallada mediante estudios con el surgimiento de diversas patologías psicológicas (Torres, 2015), muchos adolescentes con altos niveles de inestabilidad emocional han presentado trastorno de fobias específicas, depresión, trastornos de la personalidad límite, trastorno evitativo, entre muchos otros, por ello la evidencia de la relación entre el neuroticismo y tales problemas se encuentra bastante fundamentada a nivel internacional (Rebar, Stanton, Geard, Short, Duncan y Vandelanotte, 2015), sin embargo en el contexto local existe carencia de estudios que respalden dichos resultados.

La personalidad ha sido empleada para la predicción de distintos trastornos psicológicos, así como comportamientos de protección y de riesgo, en este sentido los sujetos con una mayor introversión son fuertes en situaciones analíticas, reflexivas y de tranquilidad, pero entran en desajuste cuando la situación amerita mayor sociabilidad, así mismo el elevado nivel de neuroticismo ha sido vinculado a las fobias, depresiones, obsesión compulsión, entre otras patologías (Barboza, Rodríguez y Romero, 2018). Por medio de los rasgos de la personalidad puede ser estimada en qué medida un adolescente tiene riesgo suicida (Villar-Cabeza, Esnaola-Letemendia, Blasco-Blasco, Prieto-Toribio, Vergé-Muñoz, Vila-Grifoll, Sánchez-Fernández y Castellano-Tejedor, 2018).

El rasgo de personalidad en inestabilidad emocional representa que habrá dificultades emocionales en los adolescentes, ya que cada pequeño estímulo representa un impedimento de disfrute, la activación de sufrimiento emocional, la presencia de fuertes temores o el aislamiento de la soledad, es por ello que diversos estudios identifican al neuroticismo como un elemento predictor de desajuste psicosocial (Narro, 2018). La introversión ha sido relacionada con algunos problemas, el déficit social, la presencia de pensamientos rumiativos, la prolongación de periodos de estrés, y con la mayor presencia de creencias irracionales, así como una mayor dificultad para solucionar los problemas (Atenas, 2017).

A nivel nacional autores como Gonzáles-Hernández y Ato-Gil (2018) identificaron en España que con mayor evitación, menor búsqueda de sensación y menor persistencia caían en depresión y problemas graves de estrés; así mismo, a nivel nacional Araujo (2015) identificó que en los adolescente de secundaria en Lima al 95% de error eran alumnos con

tendencia a presentar adicción a los videojuegos, los más tendientes eran quienes presentaban un rasgo más introvertido, mientras que Rodas (2015), identificó que en el departamento de Chiclayo el 38.8% de los adolescentes presentaban un rasgo tendiente a la introversión, y el 71.6% un rasgo con tendencia a la estabilidad emocional, siendo estos valores positivos en cuanto a la salud psicológica de dichos adolescentes.

Los estilos de afrontamiento constituyen un elemento predictor de éxito ante la presencia de eventos desafortunados para el sujeto, por ello cuando el estilo de afrontamiento resulta de carácter pasivo, cohibido, inflexible o genera perturbación emocional en el sujeto por la incompetencia percibida de sí mismo, esto puede desencadenar en otros problemas graves, por ello algunos rasgos de personalidad pueden inclinar a las personas a emplear más un estilo evitativo, es así que los sujetos con alta introversión emplearían la distracción – evitación, como una forma de apaciguar la ansiedad generada momentáneamente, hacen que esta se torne más prolongada y crónica.

La controversia en cuanto a los estilos de afrontamiento, estaría en torno a la inadecuada empleabilidad de los estilos que pueden generar desadaptabilidad en el individuo y de esta forma generarle problemas en su vida cotidiana, por ello resulta necesario el análisis y reporte de dichos estilos de afrontamiento; así como, la relación que guardan con los rasgos de personalidad, de esta forma tener evidencia de que tendencia tiene el rasgo de personalidad neuroticismo con el estilo de afrontamiento no productivo.

Por ello los estilos de afrontamiento se encontrarían relacionados a las características que presentan los sujetos, su personalidad sin embargo es claro un déficit metodológico al no existir una fuerte presencia de estudios que analicen la relación estadísticamente significativa entre ambas variables, por ello resulta importante establecer si existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, formulándose con tal propósito la siguiente pregunta de investigación:

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Cuál es la relación entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador?

1.2.2. Problemas secundarios

1. ¿Cuáles son las características de los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador?
2. ¿Cuáles son los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador?
3. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio?
4. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo principal

Establecer la relación entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Describir los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.
2. Describir los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.
3. Analizar si existen diferencias al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.
4. Analizar si existen diferencias al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.

1.4. Justificación de la investigación

La investigación presentó pertinencia de tipo teórica, ya que se reportaron de forma detallada los niveles de los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento que presentaron los adolescentes de secundaria de dos instituciones educativas en Villa el Salvador, ello contribuye a actualizar los datos acerca de ambas variables, así como proporcionar mayor sustento empírico a los postulados teóricos que mencionan la relación entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento, además se contribuyó con un nuevo antecedente el cual puede ser empleado por otras investigaciones.

La investigación presentó pertinencia de tipo metodológica ya que a través de los puntajes obtenidos en las muestras se revisó las propiedades psicométricas del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI y Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1994), aportando así de forma documentada evidencia de la confiabilidad y validez que presentarían ambos instrumentos en la medición de las variables en cuestión en adolescentes de Villa El Salvador.

Finalmente la investigación presentó pertinencia de tipo práctica porque tras analizar la relación entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento, se pueden tomar medidas expresadas en programas que incrementen el bienestar de los adolescentes, en este sentido el estilo de afrontamiento resulta importante para el afrontamiento de diversas situaciones complicadas a las que serán expuestos a lo largo de su vida, por lo que un estilo de afrontamiento no productivo puede encaminarlos a el desarrollo de psicopatológicas, por ende emplear estrategias que fortalezcan otros estilos de afrontamiento, además de los elevados niveles de neuroticismo, los cuales han sido vinculados con la aparición de desórdenes emocionales, los cuales pueden generar desajuste del comportamiento psicosocial en los adolescentes.

1.5. Limitaciones de la investigación

La investigación presentó limitaciones en cuando a la extrapolación de los resultados, esto en la medida de que se busquen emplear los resultados para obtener un diagnóstico de toda Lima Sur, ya que los participantes seleccionados no contaron con la propiedad de representatividad y aleatorización; sin embargo, ello no reduce la importancia e impacto del mismo sobre el entendimiento de las variables en dichos adolescentes.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Palacios y Martínez (2017) realizaron una investigación para describir en qué medida se caracterizaban los rasgos de personalidad y los factores sociodemográficos en adolescentes y jóvenes en la ciudad de Querétaro – México. Su método fue de diseño no experimental de corte transversal con un enfoque cuantitativo y un nivel descriptivo. Su muestra estuvo compuesta por 121 estudiantes con edades comprendidas entre los 18 a 37 años de edad, siendo la edad promedio de 21.34 en la ciudad de Querétaro en México, para ello aplicaron una entrevista con dos cuestionamientos sencillos en donde la respuesta sería analizada para una categoría de rasgo de personalidad en función a la semántica. Hallaron que el 33.28% fue tradicionalismo, el 17.66% fue valores, el 13.91% fue normas, el 12.03% fue exclusión social, el 10.00% fue percepción social, el 4.22% fue uso del lenguaje y el 1.09% fue nacionalismo. Así mismo en cuanto a la semántica de las respuestas se obtuvo que las características de personalidad presentes fueron: amabilidad en 18.86%, el social expresivo fue 18.11%, obediente afiliativo fue 13.15%, expresión afectiva negativa fue 10.42, expresión afectivo positiva fue 8.68%, instrumental negativo fue 6.95%, intelecto fue 5.56%, egocéntrico fue 5.21%, rebelde fue 5.21%, control personal fue 4.47%, y persistencia fue 3.47%. Concluyeron que el rasgo de personalidad mayormente predominante en función a las características semánticas de la respuesta fue la amabilidad.

Villacrés (2015) realizó un estudio para analizar la relación entre los rasgos de personalidad y la influencia que estos ejercen sobre el rendimiento competitivo en adolescentes en Abato Ecuador. Realizó un método no experimental transversal con un diseño descriptivo correlacional. Su muestra estuvo compuesta por 42 deportistas con edades comprendidas entre los 15 a 18 años de edad de Ambato – España. Aplicó el Cuestionario de Personalidad HSPQ de Cattell (1958) y una dicha en donde se colocaron los resultados competitivos para estimar el rendimiento. Halló que en cuanto a los rasgos de personalidad el 11.5% presentó ajuste, el 15.7% ansiedad, el 18.6% presentó introversión, el 8.5% presentó extraversión, el 18.6% presentó calma, el 7.1% presentó excitabilidad, el 4.3% dependencia y el 15.7% presentó independencia. Así mismo en cuando al rendimiento pre-competencia el 13.0% fue bajo, el 31.0% fue medio y el 56.0% fue alto, en el rendimiento competitivo el 19.0% fue bajo, el 44.0% fue moderado y el 37.0% fue alto, en el rendimiento

por competencia el 27.0% fue bajo, el 28.0% fue medio y el 45.0% fue alto; así mismo halló que no existe relación estadísticamente significativa ($X^2(gl\ 14) = 10,134; p .502$) entre los rasgos de personalidad y el rendimiento competitivo. Concluyó que los rasgos de personalidad no se asocian significativamente con el rendimiento competitivo en los adolescentes de Ambato – Ecuador.

Rodríguez (2014) realizó un estudio en donde analizó en qué medida los adolescentes emplean los estilos de afrontamiento en Guatemala. La muestra fue conformada por 25 adolescentes que cursan educación básica con edades comprendidas entre 13 a 17 años de edad; así mismo ellos en Guatemala. Aplicó la Escala de estilos de afrontamiento para adolescentes ACS de Frydenberg y Lewis (1996) y una ficha sociodemográfica. Halló que en cuanto a la estrategia Búsqueda de apoyo social el 60.0% fue raras veces; en la estrategia concentrarse en resolver el problema el 64.0% fue rara vez; en la estrategia esforzarse tener éxito el 64.0% fue algunas veces; en la estrategia preocuparse el 40.0% fue con mucha frecuencia; la estrategia invertir en amigos íntimos el 56.0% fue raras veces; en la estrategia buscar pertenencia el 44.0% fuera menudo; en la estrategia hacerse ilusiones el 40.0% fue con mucha frecuencia; en la estrategia falta de afrontamiento el 56.0% fue algunas veces; en la estrategia reducción de la tensión el 56.0% fue algunas veces; en la estrategia acción social el 56.0% fue no utilizada; en la estrategia ignorar el problema el 52.0% fue a menudo; en auto inculparse el 40.0% fue con mucha frecuencia; en la estrategia reservado para si el 48.0% fue a menudo; en la estrategia buscar apoyo espiritual el 56.0% fue a menudo; en la estrategia fijarse en lo positivo el 52.0% fue raras veces; en la estrategia buscar ayuda profesional el 44.0% fue raras veces; en la estrategia buscar diversiones relajantes el 40.0% fue con mucha frecuencia; en la estrategia afrontamiento distracción física el 52.0% fue raras veces; Concluyó que la estrategia de afrontamiento que ha sido más empleada fue hacerse ilusiones.

Bolaños (2014) analizó en qué medida los rasgos de personalidad se relacionaban con el Bullying en los adolescentes de un Colegio en Quito – Ecuador, para ello empleó un método de tipo no correlacional transversal con un diseño no experimental transversal. Su muestra fue de 332 estudiantes de que cursaban el octavo, noveno y décimo año de electivo. Aplicó el Cuestionario de personalidad de la CEAPsI y el Test de preconcepción de intimidación y maltrato entre iguales PRECONCIMEI de Ortega y Mora-Merchán (1995). Halló que en cuanto a los rasgos de personalidad el 13.4% reportó indicador de anancastico,

el 26.7% ciclotimia, el 1.9% fue dependiente, el 1.9% fue disocial, el 2.5% fue esquizoide, el 5.6% fue evitativo, el 1.6% fue esquizotípico, el 7.8% fue Histriónica, el 2.8% fue impulsivo, el 8.7% fue indeterminado y el 27.3% fue paranoide. En cuanto al Bullying el 19.6% reportó maltrato físico, el 20.8% maltrato psicológico, el 3.4% maltrato social y el 56.2% maltrato verbal. No halló relación entre los rasgos de personalidad más predominantes con el Bullying. Concluyó que no existe relación entre los rasgos de personalidad y el Bullying en los adolescentes de un colegio en Quito – Ecuador.

Barboza y Pérez (2013) realizaron una investigación en donde los estilos de afrontamiento se relacionaron con el sentido de la vida en adolescentes con y sin cáncer en Maracaibo (Venezuela). Su método fue de tipo descriptivo – correlacional de corte transaccional. Empleó una muestra compuesta por 120 adolescentes con edades entre 12 a 18 años. Aplicaron la Escala de afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis (1996) y el Test Purpose in life (PI) de Crumbaugh (1968). Halló que en cuanto a los estilos de afrontamiento en los adolescentes con cáncer el 17.8% presentó el estilo resolución de problemas, el 21.4% presentó estilo referencia en relación con los demás, el 13.2% presentó estilo de afrontamiento improductivo; en los adolescentes sin cáncer el 17.5% presentó estilo resolución de problemas, el 19.1% presentó estilo referencia en relación con los demás, el 16.5% presentó estilo de afrontamiento improductivo. En cuanto al sentido de vida el 7.5% fue valor creador, el 5.1% fue valor vivencial, y el 6.7% fue valor actitudinal; así mismo se halló que existe relación estadísticamente significativa y negativo entre el sentido de vida con los estilos de afrontamiento. Concluyó que existe relación estadísticamente significativa y directa entre el sentido de vida y los estilos de afrontamiento en los adolescentes con y sin cáncer.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Onoc y Vásquez (2018) realizó un estudio para evaluar el grado de relación entre la socialización parental y las estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo. Su método fue de método no experimental transversal con diseño descriptivo correlacional. Su muestra fue 133 adolescentes que estudian en una institución educativa Micaela Bastidas en Chiclayo. Aplicó la Escala de Socialización parental en la adolescencia ESPA de Musito y Garcia (2001) y la Escala de estrategias de afrontamiento para adolescentes ACS de Frydenberg y Lewis (1996). Halló que en cuanto a

la socialización parental en la madre la media fue $M. 3.26(D.S. .505)$ y en el padre fue $M. 3.11 (D.S. .573)$; así mismo para los estilos de afrontamiento el estilo resolver el problema la media fue $M. 62.40(D.S. 16.66)$, para el estilo referencia a otros la media fue $M. 57.59(D.S. 15.40)$, y para el estilo no productivo la media fue $M.69.26(D.S. 17.61)$. No halló relación estadísticamente significativa entre la socialización parental y los estilos de afrontamiento al estrés. Concluyó que no existe relación estadísticamente significativa entre los estilos de afrontamiento y la socialización parental en los adolescentes de una institución educativa de Chiclayo.

Celiz (2017) analizó la relación entre la violencia familiar y los estilos de afrontamiento que desempeñan los adolescentes que estudian en tres instituciones públicas del nivel secundaria en Comas. Su método fue no experimental de tipo descriptivo correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 271 escolares de tres instituciones educativas (José Valverde Caro; Virgen de Carmen y Peruano Suizo), en donde 136 fueron de sexo femenino y 124 masculino. Aplicó el Cuestionario de violencia familiar VIFA y la Escala de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis (1996). Halló que en cuanto a la violencia familiar el 96.9% fue bajo y el 3.1% fue moderado, mientras que en cuanto a los estilos de afrontamiento en Dirigido a resolver problemas el 21.5% no lo utiliza, el 23.1% rara vez, el 18.5% algunas veces, el 23.5% a menudo y el 13.5% con mucha frecuencia; en el estilo no productivo el 23.5% no lo utiliza, el 19.6% rara vez, el 21.5% algunas veces, el 18.1% a menudo y el 17.3% con mucha frecuencia; finalmente en el estilo referencia a otros el 26.5% no lo utiliza, el 19.6% rara vez, el 14.2% algunas veces, el 22.7% a menudo, el 16.9% con mucha frecuencia. Halló que no existe relación estadísticamente significativa entre la violencia familiar y los estilos de afrontamiento. Concluyo que la violencia familiar nos e relaciona de forma estadísticamente significativa con los estilos de afrontamiento en los adolescentes de tres instituciones educativas de Comas.

Serquen (2017) analizó en qué medida los estilos de crianza se relacionaban con los estilos de afrontamiento al estrés en estudiantes de nivel secundaria en Reque, Pimentel. Su método fue de enfoque cuantitativo con un diseño no experimental transversal y nivel descriptivo correlacional. Su muestra fue de 191 adolescentes con edades entre los 12 a 16 años de edad., seleccionados de forma probabilística. Utilizó la Escala de estilos de crianza de Steimberg y la Escala de Afrontamiento para adolescentes Frydenberg y Lewis. Halló

que en cuanto a los estilos de crianza en la dimensión compromiso el 55.0% fue bajo, el 34.0% fue moderado y el 11.0% fue alto; en la dimensión autonomía psicológica el 58.10% fue bajo, el 35.10% fue moderado, el 6.80% fue alto; en la dimensión control conductual el 26.20% fue bajo, el 45.50% fue moderado y el 28.30% fue alto; en cuanto a los estilos de afrontamiento halló que no existe relación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y los estilos de afrontamiento al estrés. Concluyó que no existe relación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y los estilos de afrontamiento al estrés en los estudiantes de nivel secundaria en Pimentel.

Atenas (2017) analizó la relación que existe entre la satisfacción con la vida y los estilos de afrontamiento en adolescentes que estudian en dos instituciones educativas de Arequipa. Su método fue descriptivo – correlacional, de corte transversal. Su muestra estuvo formada por 514 estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa en Arequipa. Aplicó la Escala de afrontamiento para adolescentes ACS de Frydenberg y Lewis (1996) y la Escala de satisfacción con la vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985). Halló que en cuanto a la satisfacción con la vida el 5.0% fue muy insatisfecha, el 14.3% fue insatisfecha, el 8.8% fue neutral, el 41.6% fue satisfecha y el 30.2% fue muy satisfecha; en cuanto a los estilos de afrontamiento en el estilo resolución de problemas la media fue $M. 62.66(D.S. 12.24)$, en el estilo dirigido a la relación con los demás $M.46.74(D.S.8.82)$ y en el estilo improductivo la media fue $M. 55.06(D.S. 8.37)$, halló que no existe relación estadísticamente significativa entre la satisfacción con la vida y los estilos de afrontamiento. Concluyó que la satisfacción con la vida no se relaciona de forma estadísticamente significativa con los adolescentes que estudian en dos instituciones educativas de Arequipa.

Gonzales (2016) investigó en qué medida las estrategias de afrontamiento presentaban relación con el estrés académico en estudiantes de nivel secundaria en una Institución estatal en Lima. Su método fue de 180 estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa de Lima, distribuida desde primer a quinto año de secundaria. Aplicó el Inventario SISCO del Estrés académico de Barraza (2006) y la Escala de afrontamiento para adolescentes ACS de Frydenberg y Lewis (1996). Halló que en cuanto al estrés académico el 8.3% fue bajo, el 16.7% fue medianamente bajo, el 48.9% fue medio, el 18.3% fue medianamente alto y el 7.8% fue alto; en cuanto al estilo de afrontamiento Resolución del problema el 26.10% fue bajo, el 48.9% fue moderado y el 25.0% fue alto; en el estilo referencia a otros el 28.3% fue

bajo, el 25.0% fue moderado y el 46.7% fue alto; en cuanto al estilo de afrontamiento no productivo el 25.6% fue bajo, el 25.0% fue moderado y el 49.4% fue alto. Halló que no existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Concluyó que el estrés académico no presenta relación estadísticamente significativa con los estilos de afrontamiento al estrés en los estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal en Lima.

Cordero y Hernández (2016) realizaron una investigación titulada socialización parental y estilos de afrontamiento en adolescentes que cursan educación secundaria en una institución particular de Lima. Su método fue no experimental de corte transversal y alcance descriptivo correlacional. Su muestra estuvo conformada por 15 estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa particular de Lima. Aplicó la Escala de socialización parental (ESPA 29) de Musitu y García (2001) y la Escala de estilos de afrontamiento para adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis (1996). Halló que en cuanto a la socialización parental para la madre el 29.3% fue negligente, el 29.3% fue indulgente, el 20.7% fue autoritario y el 20.7% fue autorizativo; en cuanto al padre el 23.3% fue negligente, el 28.7% fue indulgente, el 15.3% fue autoritario y el 32.7% fue autorizativo; en cuanto a los estilos de afrontamiento en resolver el problema el 0.0% fue no utilizado, el 20.7% fue rara vez, el 50.7% fue algunas veces, el 24.7% fue a menudo y el 4.0% fue con frecuencia, en cuanto al estilo afrontamiento improductivo el 0.0% fue no utilizado, el 12.7 fue rara vez, el 62.7% fue algunas veces, el 21.3 fue a menudo y el 3.3% fue con frecuencia. Halló que no existe asociación estadística entre los estilos de afrontamiento y la socialización parental. Concluyó que no existe asociación estadísticamente significativa entre los estilos de afrontamiento y la socialización parental en los adolescentes que cursan educación secundaria en una institución educativa particular de Lima.

Rodas (2015) realizó una investigación con el fin de determinar la relación entre la adicción al internet y los rasgos de personalidad en los estudiantes del nivel secundaria de una I.E.P. de Chiclayo. Empleó un método de enfoque cuantitativo con un diseño no experimental descriptivo correlacional y de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 116 adolescentes que cursaban el nivel secundario en una Institución educativa de Chiclayo. Aplicó el test de adicción al internet de Young y el Inventario de Rasgos de personalidad de Eysenck. Halló que en cuanto a la adicción al internet el 64.7% fue moderado, y en la dimensión consecuencias negativas el 64.7% fue moderado; en cuanto al

rasgos de personalidad el 38.8% fue tendencia a la introversión y el 71.6% fue estable emocionalmente. Halló que no existe relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet y los rasgos de personalidad. Concluyó que no existe relación significativa entre los rasgos de personalidad y la adicción al internet en los estudiantes de la I.E.P. de Chiclayo.

Meza y Ordoñez (2015) analizaron la relación entre las estrategias de afrontamiento y los rasgos de personalidad en estudiantes del quinto año de secundaria en Chiclayo. Para ello emplearon un método de enfoque cuantitativo con un tipo descriptivo correlacional y de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 88 adolescentes que estudian en una institución educativa de Chiclayo. Aplicaron el Cuestionario de personalidad de Cattell 16 PF y la Escala de estrategias de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996). Halló que en cuanto a los rasgos de personalidad el 26.14% fue extraversión y el 23.86% fue ansiedad; en cuanto a los estilos de afrontamiento el 55.68% fue referencia a otros; no se halló relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Rasgos de personalidad

2.2.1.1. Definición de los rasgos de personalidad

La personalidad resulta una variable de mucho interés para la predicción de comportamientos socialmente no deseables, en este sentido algunos autores han afirmado que las características más introvertidas y neuróticas se encontrarían vinculadas de cierta forma con la aparición de desórdenes emocionales como la ansiedad, fobia, depresión, obsesión - compulsión entre otros (Ruiz, 2007; Gil-Pascual, 2011), por ello los eventos estresantes constituyen algo presente a lo que los adolescentes se enfrentaran en repetidas ocasiones, haciéndose importante conocer la relación que guardan ambos, en esta misma línea para una mejor comprensión de los rasgos de personalidad se realizó un análisis de los diversos autores que han estudiado tal variable (Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda, 2013).

La personalidad constituye una combinación u organización relativamente estable y duradera que resulta como producto de la combinación de factores biológicos y ambientales,

están proporcionan al sujeto la manera particular como interactuara con el ambiente, así mismo se ve expresada a través del rasgo extroversión y neuroticismo (Eysenck, 1987)

Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda (2013) afirmaron que la personalidad se trataría de una variable deducida a partir de las acciones que muestran los sujetos, tales acciones han sido clasificadas en indicadores y agrupadas en rasgos de la personal, la cual resulta la postura dominante para el estudio de la misma. La personalidad representa la identidad, el aspecto particular y característico de cada individuo, haciéndolo distinto a los demás.

Para Schultz y Schultz (2009) la personalidad es la resultante de la suma de todos los elementos de los individuos, es una totalidad que está por encima de los aspectos superficiales. Para este autor la personalidad puede ser estudiada a través de las conductas expresadas por el sujeto; sin embargo, estas encierran todo un trasfondo de fuerzas y cualidades psíquicas, así como voluntades, motivaciones y deseos; no niega la influencia biología que tiene la herencia sobre la personalidad; sin embargo, atribuye gran parte de su desarrollo a las condiciones ambientales en donde pasa sus primeros años de vida.

Para Mishel (1988) esta variable sería el resultado de la organización de los factores dominantes dentro de un organismo, tales factores pueden ser el biológico, ambiente, psicológico o idiosincrático, además que mucho tiene que ver los estilos de crianza empelados para la enseñanza de hábitos, y habilidades sociales en los infantes. Para este autor la personalidad es una organización única que posee cada personal y lo hace único en comparación a los demás, esta es el resultado de la combinación de diversos factores y es difícil de cambiar.

Martínez, Garrido y Rodríguez (1998) mencionaron que la personalidad es la combinación de distintas características dentro de un mismo sujeto que son estables, difícil de cambiar y definen la peculiaridad de él, a través de estas características es posible asociar la manera de ser de alguien con ciertos hábitos o decisiones que tomará en eventos específicos, por ejemplo, alguien más sociable tendrá a tomar decisiones en compañía de otros.

Larsen y Buss (2005) mencionaron que los rasgos de personalidad con características perdurables a través del tiempo que definen al sujeto, estas posibilitan referirse a alguien de

forma diferente a los demás, así mismo mencionaron que las situaciones difíciles, estresante y altamente demandantes serían las condiciones que más permiten conocer acerca de los rasgos de personalidad predominantes en alguien.

Cloninger (2003) afirmó que la personalidad es la forma particular como una persona se comporta en diversas esferas de su vida, siendo de carácter repetitivo, por lo que una vez identificado este patrón resulta posible anticipar sus respuestas; así mismo aclara que tales conductas serían el producto de factores internos y la experiencia acumulada. Para este autor la personalidad se da como producto de tanto factores biológicos como ambientales.

Millon (2006) definió a la personalidad como aquellas características generales en la forma de pensar, comportarse y actuar ante una serie de áreas funcionales del individuo, tales respuestas se darían de forma consistente siendo el producto de factores biológicos y psicológicos profundamente arraigados, cabe mencionar que este autor menciona una estructura compleja detrás de la forma de comportarse de los individuos, tal estructura puede ser flexible y generar prototipos de personalidad o tornarse inflexible y desencadenar un trastorno de personalidad. Por ello menciona que la personalidad resulta difícilmente de cambiar y está determinada por una compleja red de factores biológicos, ambientales psicológicos y en última instancia factores idiosincráticos.

Fleish y Feist (2007) definieron a la personalidad como un conjunto de características perdurables a través del tiempo; sin embargo, sucesos con una intensidad alta puede modificar el transcurso de su desarrollo, haciendo que se torne de una personalidad funcional a una disfuncional, la personalidad representa aquella esencia de los individuos que los vuelve particulares. Para estos autores la personalidad queda constituida por fuerzas internas y externas, pudiendo ser modificada por las fuerzas externas aun que debe ser de gran impacto para él.

Seelbach (2013) mencionó que la personalidad constituye una estructura esencialmente dinámica, es decir está formada por elementos que la hacen relativamente estable, aunque los mismos son cambiantes y pueden generar que la estructura tendrá modificaciones, estos elementos serían psicológicos, emocionales, conductuales y sociales. La personalidad puede ser analizada a partir de la interacción con el ambiente, en las acciones que realiza el sujeto o en la semántica que emplee al interactuar con otro individuo.

Para Caballo (2004) mencionó que la personalidad es el producto de estructuras psicológicas muy profundas, estas serían el producto de la combinación de elementos como el temperamento determinado por la biología y el aprendizaje determinado por el ambiente.

Para Quintana (1996) la personalidad es la resultante de una sumatoria de elementos internos, siendo predominantemente los biológicos los que determinan la personalidad, así mismo dentro de estos factores existe una especie de jerarquía en donde los que resulten dominantes diferenciaran la personalidad del sujeto en comparación a los demás. tales elementos al combinarse generan una variedad de particularidades dentro de cada individuo, las cuales serán empleadas por los demás sujetos para mencionarla, ya que se trataría de la forma particular que muestra cada uno, distinguiéndole la personalidad de los demás.

Jara, Dörr y Gorostegui (2008) definieron a la personalidad como la forma particular de pensar, sentir, expresarse y resolver problemas que tiene los sujetos, por ello es posible referirse a alguien empleando la descripción de ciertas características como más dominantes en él, mientras que para otro se emplearían otras características dominantes. La personalidad determina el humor, emociones, optimismo, resiliencia e impulsividad, así mismo resulta difícil de cambiar. Finalmente, se puede considerar a la personalidad como el conjunto de características que expresan rasgos desarrollados a lo largo de la historia de aprendizaje del individuo, manteniéndose en construcción de su personalidad hasta los 16 años y pasando a consolidar su estructura de la personalidad a partir de los 17 años aproximadamente; tales rasgos serán la forma constante como el sujeto responde ante las distintas demandas del ambiente; en ese sentido, una mayor presencia de neuroticismo indicaría dificultades por la inestabilidad emocional que fácilmente experimentaría; por el contrario, otros con mayor estabilidad emocional verían más alcanzables sus metas (Eysenck, 1987; Sánchez y Pinillos, 2010; Narro, 2018; Gutiérrez, 2018).

2.2.1.2. Características de los rasgos de personalidad

Los rasgos de personalidad representan elementos que agrupan una serie de indicadores con los cuales es posible establecer un perfil psicológico de cualquier sujeto, a través de él es posible predecir que comportamientos empleara ante determinados sucesos, sin embargo el modelo de los rasgos de la personalidad no siempre fue aceptado, teniendo que pasar con múltiples debates con el modelo lingüístico de la personalidad, en la actualidad

existen modelos factoriales (Eysenck y Eysenck, 1987) como modelos de cinco grandes factores (Costa y McCrae, 1997), en este sentido los autores coinciden en ciertos puntos los cuales pueden ser referenciados como características de los rasgos de personalidad (Cohen y Swerdlik, 2006).

Para Polaino, Cabanyes y Del Pozo (1995) la personalidad es estable; es decir, cambiar su estructura implicarían una serie de procesos que aun con el mayor de los esfuerzos traerían consecuencias pobres. Tales rasgos han sido desarrollados tras años de hábitos y estilos de afrontamiento, sumado a la fuerte carga genética, de esta forma muchos individuos son más reactivos o tienen una velocidad de aprendizaje mucho más rápida. Es empleada con frecuencia para describir los rasgos generales del comportamiento de un individuo; de esta forma al afirmar que es extrovertido, se estaría induciendo que muestra conductas desinhibidas ante situaciones altamente sociables.

Es globalizadora al momento de describir los comportamientos de un sujeto, de tal forma que al expresar que alguien presenta determinadas características, se estaría infiriendo en los aspectos generales de su vida; por ello, la personalidad es el ámbito psicológico más amplio que puede existir (Balcázar y Delgadillo, 2005).

Es difícil de definir, puesto que los modelos para intentar conceptualizar la personalidad han pasado desde los centrados en el lenguaje hasta los factoriales; sin embargo la explicación de su surgimiento lleva aún muchas más dudas, trayendo consigo discusiones entre modelos que puntualizan a las fuerzas intrapsíquicas como responsable de la personalidad, hasta otros con una influencia mucho más biológica, quienes afirman que la personalidad es mayormente un producto de los genes (Hjelle y Ziegler, 1992). Finalmente es uno de los términos más antiguos en la historia de la psicología, empleándose primero para referirse a las máscaras que se empleaban en el teatro, a la actualidad en donde el término personalidad es la forma como se actúa de forma general (Negredo, 2000).

2.2.1.3. Modelos teóricos de los rasgos de personalidad

Teoría psicoanalítica de la personalidad

El modelo psicoanalista ha concebido las motivaciones del hombre como ligadas al desarrollo psicosexual que va alcanzando; tales fuerzas se ven manejadas por distintos niveles de expresión, de esta forma (Freud, 1967) mencionaría que la estructura de la personalidad está organizada en el ello, yo y superyó. Estos tres elementos serían los responsables de la forma como los individuos se comportan, ante en situaciones públicas como privadas, el ello representa a aquellos instintos y deseos sin la restricción impuesta por la sociedad, de esta forma se almacenarían los contenidos más instintivos del hombre, siendo vistos de forma inadecuada por la sociedad.

Toda la organización y competencia de estas fuerzas psíquicas se darían sin la conciencia del individuo; es decir, no se puede percatar de la forma como su comportamiento es influenciado por una mayor predominancia del ello o el superyó; sin embargo, si sentiría el desequilibrio que genera la mayor predominancia de uno de ellos. El “YO” filtra la información del ello que puede ser expresada en la sociedad; sin embargo, tiene la influencia del superyó, el cual es el ente moralizador y el que expresa que contenido es socialmente aprobable y cual socialmente reprochable. El “YO” puede observarse en los primeros años de desarrollo, puesto que la vivencia del sujeto estaría totalmente centrada en satisfacer sus necesidades primarias, de esta forma el YO y superyó no tendrían el nivel de desarrollo conseguido más adelante. A medida que los años van pasando, la familia tiene una influencia estimulando o castrando ciertos deseos, los cuales propiciarán un desempeño mayoritario del superyó o por el contrario un mayor libertinaje con el ello (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

El yo surge como un mediador entre los deseos del ello y las exigencias morales del yo, trata de conseguir un equilibrio entre ambos, de esta forma puede mejorar el desempeño social del individuo como también tornarlo inflexible y propiciar un mayor sufrimiento social. El fin es que el individuo se desenvuelva sin neurosis en la sociedad. Por ello en la estructura que planteó el autor, el yo juega ese papel importante, su ausencia o genera un desequilibrio de las fuerzas intrapsíquicas. El yo puede ser fortalecido con la exposición a modelos saludables, información pertinente, un mayor uso del razonamiento, la toma de conciencia o la canalización de las fuerzas reprimidas (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Finalmente, el tercer elemento propuesto por Freud (1967) fue denominado como súper yo, es decir, es aquel encargado de la moralidad, como una especie de policía interior

que dicta que cosa hacer, las reglas morales gobiernan al superyó, por ello cuando el yo se deja gobernar por él, de esta forma el sujeto puede pasar a un patrón inflexible, idealizado. Haciendo que sea complicado para el adaptarse ante las nuevas situaciones sociales (Seelbach, 2013). El súper yo constituye la asimilación de todas las normas y las reglas socialmente establecidas, por ello para muchos individuos, realizar acciones inapropiadas representa algo incorrecto. Este nivel psíquico guía el proceder de la persona. La personalidad sería el producto que genera el choque entre estas dos grandes fuerzas (ello y súper yo), encargándose el yo de manejarlos, filtrando pequeños porcentajes de energía para asegurar la adaptabilidad ante el contexto social. Los momentos de impulso o acciones raras, estarían derivadas de la filtración de información por parte del ello, liberando aquellos deseos reprimidos, el problema es que esa energía puede ser expresada a través de otras acciones aceptables, canalizándola a través del deporte o la práctica de alguna actividad que necesite bastante energía; sin embargo, las cargas de ansiedad no son manejadas con propiedad, por ello la neurosis despierta lo negativo de los individuos.

Para Freud (1967) la personalidad se encuentra ligada al desarrollo de las etapas psicosexuales, cuando una de estas cinco etapas no es analizada de forma correcta, pueden quedar secuelas psicológicas en el niño dependiendo de la etapa que no haya sido transitada con éxito; por ello, algunos presentan más rasgos hostiles, violentos e intolerantes, mientras que en otros la obsesión, compulsión, ritos o superstición estarían altamente marcados. Finalmente, un grupo de sujetos presentaría una mayor neurosis, es decir la ansiedad se presenta de tal forma que tienen mucho temor a desenvolverse en el mundo, por ello aparece la conducta de evitación, proporcionándoles dificultad en el desenvolvimiento de su vida cotidiana. La personalidad quedara entonces marcada por el desarrollo de las etapas psicosexuales y la predominancia en el dominio del yo que puedan tener el ello y el súper yo, siendo en la juventud muy difícil de cambiar. Para este modelo los problemas vividos en el pasado explican la gran mayoría de las alteraciones relacionales que pueden presentar los adolescentes, estando siempre ligados a la conducta neurótica. Cuando el sujeto se queda fijado en una de las etapas, aparecen una serie de conductas patológicas relacionadas con el área de placer central en dicho momento del desarrollo psicosexual (Morris y Maisto, 2005).

Modelo bifactorial de la personalidad de Eysenck

Se trata de uno de los modelos más empleados en la actualidad, seguido por el de los cinco grandes rasgos, está basado en un modelo factorial y en fuerte evidencia psicobiológica trabajada por Eysenck y Eysenck (1987). Para estos autores la personalidad tiene como principales componentes el conativo, afectivo, cognitivo y somático, a su vez una fuerte carga genética hereditaria y un valor ambiental de aprendizaje por medio de las experiencias vividas. El desarrollo biológico de los individuos hace que ciertos patrones de conducta sean más fáciles de asimilar en comparación de otros. Los elementos hormonales y biológicos suelen tener una gran influencia sobre el desarrollo de la personalidad; sin embargo, el contexto en donde se crece también juega un papel muy protagónico. La diferencia principal de los individuos estaría presentada por la velocidad que tienen para procesar la información, de tal forma que algunos logran tener una asimilación muy rápida de los eventos externos, pudiendo reflexionar sobre su comportamiento antes de emitirlo; sin embargo, para otros sujetos el impulso nervioso llega antes al cerebro medio, provocando una respuesta motora sin una planificación u reflexión previa.

Estas diferencias estructurales son identificadas en el grado de socialización que puede presentar alguien, así como el mayor grado de dificultad con el que cuenta para inhibir su comportamiento, por ejemplo, los sujetos altamente extrovertidos prefieren el riesgo y el contacto social, ellos suelen estar muy interesados pro aquellas actividades que les brinden experiencias nuevas y estimulantes. Esta sería una manifestación de la excitabilidad cortical que existen en estos sujetos a nivel cerebral; sin embargo, Eysenck (1961) a pesar del enorme énfasis que hizo sobre las variables bioquímicas y neurológicas, atribuía un papel importante a las experiencias; es decir el individuo con tendencia introvertida podría aprender a manejar dichos comportamientos, al punto de inhibirlos cuando esto es socialmente inadecuado. Es decir, habría la tendencia buscar situaciones estimulantes, pero pueden ser guiadas a la expresión más saludable. Cuando el nivel de extroversión es alto, estos individuos suelen aburrirse o perder el sentido de diversión cuando el grado de estimulación o interacción social disminuye, se muestran impulsivos puesto que habrá una menor capacidad para planificar sobre las futuras actividades a realizarse. La alta sociabilidad constituye una de sus principales características; sin embargo, la impulsividad ante la búsqueda de sensaciones nuevas también suele estar muy presente. En el otro extremo del rasgo se encuentran los individuos más introvertidos, quienes estarían más centrados en sus aspectos personales, por ello no suelen interesarse en entablar contacto social. Pueden disfrutar de las actividades más solitarias, empleado su intelecto en el desarrollo de alguna lectura o reflexión personal.

Eysenck (1961) planteaba que estos individuos tenían una mayor velocidad en su actividad cortical, por ende, la asimilación de conocimientos se daría mucho mejor que en los extrovertidos.

Tanto el polo de extroversión como los altamente introvertidos suelen mostrar acciones adaptativas, por lo tanto, no pueden ser etiquetados como negativos o positivos; sin embargo, al combinarse con un alto nivel de inestabilidad emocional, pueden aparecer problemas. Otro de los rasgos planteados por Eysenck y Eysenck (1987) fue el de estabilidad emocional – neuroticismo, el mismo fundamenta la idea que en el puntaje más bajo los individuos son estables, persistentes flexibles, seguros de sí mismos, sin alguna angustia que desencadene en ellos acciones de dependencia o conductas desviadas; sin embargo, en el otro extremo, al obtener un alto puntaje aparecería la inestabilidad emocional o neuroticismo, el cual es caracterizado por los cambios constantes emocionales, la presencia de inseguridad en la imagen personal, respuestas emocionales como la ira, angustia, creencias rígidas que tonar la convivencia social como algo problemático e inclusive un factor de presión para el mismo (Fleist y Feist, 2007). Al combinar el neuroticismo con la introversión pueden aparecer problemas como las fobias, depresiones u obsesiones – compulsiones; sin embargo, al juntarse con el rasgo extroversión, la impulsividad se tornaría nociva para los demás, pudiendo aparecer conductas desafiantes, hostiles, agresivas o inclusive delictivas (Quintana, 1996).

Uno de los rasgos que surge a partir del análisis de personas que salían de las normas sociales era el rasgo de psicoticismo, característico por la frialdad emocional, alto grado de crueldad, manipulación, hostilidad e impulsividad. Se encontraba presente en los sujetos que llegaban a cometer actos delictivos. El psicoticismo es muy peligroso, a diferencia de la extroversión, la impulsividad que se manifiesta en este rasgo es disfuncional, nociva para los demás. Se pueden cometer desde simples robos hasta asesinatos, por ello el sujeto con alto psicoticismo resulta tan peligroso. Al otro polo del rasgo se encuentra el ajuste conductual, el cual se caracteriza por la bondad, solidaridad, acciones altruistas y flexibles, se trata de aquellas personas que sienten un gran respeto por el prójimo (Eysenck y Eysenck, 1987).

2.2.1.4. Beneficios de los rasgos de personalidad

No es posible afirmar que un rasgo de personalidad es positivo o negativo, en este sentido de todos los modelos que explican a la personalidad se decidió partir del propuesto por Eysenck y Eysenck (1987), quien principalmente menciona un rasgo introversión – extroversión y el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo; además plantea que las dificultades en el ajuste al contexto social se dan cuando se presenta un alto nivel de neuroticismo, el mismo que indicaría una personalidad inestable, tendiente al conflicto constante, con poca tolerancia al malestar, pasar problemas sin saber cómo manejarlos, dificultades relacionadas a la confianza en sí mismo e inclusive la dependencia relacional. Tras el análisis a sujetos delincuenciales llega a la idea de que el rasgo ajuste conductual – psicoticismo también está presente, solo que ha de evaluarse en aquellos sujetos donde sea evidente la presencia de problemas con el seguimiento de las leyes.

Los sujetos más extrovertidos al ser más impulsivos, no presentan tanto tiempo de reflexión antes de realizar alguna actividad (Eysenck, 1987), es decir aquel temor o duda que muchas veces puede frenar a alguien en la ejecución de una actividad sería una de las ventajas para ellos; así como, una mayor probabilidad de conocer gente nueva y establecer contactos productivos, el extrovertido suele encontrar diversos en eventos sociales, por el contrario, los eventos aislados suelen aburrirlos (Ruiz, 2007). La impulsividad en ellos es distinta a la de los sujetos con alto psicoticismo, puesto que presentan una relacionada a la búsqueda de sensaciones nuevas, mientras que los individuos con alto psicoticismo presentan una impulsividad vinculada a eventos vandálicos, robo, asalto, extorsión u otra serie de acciones empleadas con frialdad emocional. De esta forma los extrovertidos tienen una ventaja social, obteniendo las oportunidades que ello brinda como un mayor disfrute en sus relaciones, la posibilidad para solicitar ayuda cuando lo necesite o tener la confianza de un grupo de apoyo (Gil-Pascual, 2011; Eysenck, 1987). En el caso de la psicopatología los individuos con alto nivel de extroversión suelen estar en menor riesgo frente a la depresión o ansiedad, debido a que el impulso y necesidad de tener interacciones sociales no permite que pierdan contacto con las fuentes de refuerzos sociales, caso que si se daría cuando estos trastornos se presentan en alguien con alto nivel de introversión. Como desventajas se puede plantear la torpeza en algunas ejecuciones puesto que no se suele reflexionar tanto para actuar, en comparación con los individuos altamente introvertidos (Eysenck y Eysenck, 1987).

Por su parte los sujetos altamente introvertidos suelen ser más pensativos, reflexivos, tener una alta conciencia de sí mismos, ello les permite una mayor facilidad para realizar actividades intelectuales como leer un libro, reflexionar sobre una fórmula matemática o simplemente idear un verso en su pensamiento, por ello la confianza está más centrada en las actividades cognitivas que en las enteramente sociables, siendo la principal diferencia que pueden presentar con los más extrvertidos, quienes se aburrirían fácilmente en este tipo de actividades a menos que esté vinculada a estímulos sociales (Eysenck, 1987; Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda, 2013). Como principales beneficios de tener una alto nivel de introversión se encontraría una mayor facilidad para realizar actividades individualizadas, cosa que en el extrovertido sería mucho menos estimulante y tendería a dejar de ser persistente; además, los introvertidos pueden realizar actividades sin mucho movimiento durante horas, presentando un nivel de concentración mucho más; así mismo, la forma como exteriorizan sus necesidades se dan en sus amigos más íntimos, ya sea expresar el sufrimiento o angustia que siente pro alguna relación sentimental o problemas familiares que este enfrentando, aspecto distinto al extrovertido quien se haría de muchos compañeros sin identificar claramente quien es su amigo de confianza; sin embargo, el extrovertido contaría con un mayor grupo de apoyo, dejando vulnerable a los individuos altamente introvertidos, quienes pueden llegar a practicar actividades tan individualizadas que al presentar dificultades no tendría a quien recorrer (Gil-Pascual, 2011).

Tanto la extroversión e introversión cuentan con puntos favorables; sin embargo, estos se dan al combinarse con la estabilidad emocional, pero cuando estos rasgos se dan en una persona con alto nivel de neuroticismo, habría un claro desajuste con el contexto social, es decir, la labilidad emocional o los problemas para mantenerse estable emocionalmente llevarían a una vinculación conflictiva con las demás personas, ganándose peleas, discusiones o una actitud negativa de los demás rápidamente (Eysenck, 1987). En el caso de la introversión sumada al neuroticismo, habría mucho riesgo a desarrollar fobias, ansiedades, depresión, obsesión compulsión, entre otros problemas de egodistonia. En el caso de los extrovertidos con neuroticismo presentaría problemas en la relación con los demás, lo cual podría encaminarlos a perder oportunidades tanto académicas como laborales, e incluso cometer acciones violentas, entrando al límite entre las normas sociales y las legales, por ello pueden presentar conductas antisociales y delictivas al tener un alto nivel de inestabilidad emocional (Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuán y Rueda, 2013).

2.2.1.5. Dimensiones de los rasgos de personalidad

Los rasgos de personalidad como fueron propuestos por Eysenck (1961), se encuentran estructurados en tres grandes rasgos, los cuales son el rasgo de extroversión, donde en un extremo están los más introvertidos, mientras que en el polo opuesto se encuentran aquellos sujetos altamente extrovertidos; en el caso del rasgo neuroticismo, contempla a un extremo el polo estabilidad emocional, y en el otro la inestabilidad emocional; finalmente el tercer rasgo es psicoticismo, en donde en un polo es posible encontrar el ajuste conductual, y en el otro el psicoticismo. Estos tienen una influencia tanto biológica como del ambiente donde el sujeto va obteniendo sus aprendizajes a lo largo de su vida; por ello emplea la explicación de la velocidad de respuesta en el impulso nervioso, la liberación de neurotransmisores o el nivel de excitabilidad e inhibición de la corteza cerebral. De esta forma los rasgos de la personalidad han sido comprendidos como dentro de estos tres rasgos o dimensiones de la personalidad, siendo un término más amigable en su evaluación (Mischel, 1973); además, el nivel del psicoticismo solo sería medido en aquellos individuos que hayan presentado indicadores de conducta desviada o antisocial (Alarcón, Vinet y Salvo, 2005).

Dimensión neuroticismo (N)

Se trata de una recta, en donde en el extremo inferior se encuentra el alto nivel de estabilidad emocional, mientras que, en el polo más alto se encontraría la inestabilidad emocional, también denominada como neuroticismo, el autor argumenta que los sujetos estables emocionalmente suelen mantenerse perseverantes en sus actividades, puesto que las emociones más intensas no aparecerían con tanta frecuencia; mientras que, los sujetos con un marcado nivel de neuroticismo si presentarían un desajuste psicosocial por los cambios emocionales, la vulnerabilidad cognitiva, la cual genera que frente a pequeños estímulos estresores pueda aparecer respuestas emocionales como la ira, angustia, tristeza, rencor u cólera, siendo problemático para el sujeto que la padece. El neuroticismo ha sido relacionado con una gran cantidad de trastornos emocionales, siendo principalmente la depresión, ansiedad, fobias o el desarrollo de un trastorno obsesivo – compulsivo, esto último principalmente al tener una personalidad con marcados rasgos de introversión; ya sea introvertido o extrovertido, los sujetos con mayor labilidad emocional tienen a presentar

problemas emocionales y sociales, afectando así el libre desarrollo de sus actividades cotidianas (Eysenck y Eysenck, 1987).

Los sujetos con alto nivel de neuroticismo han presentado una elevada presencia en emociones negativas, como ya fue expuesto; sin embargo Costa y McCrae (1997) agregaron que además de las emociones que pueden estar presentando ellos, habría una elevada presencia de creencias irracionales; es decir, ideas inflexibles que generan un desajuste con la sociedad, por ello los sujetos con neuroticismo suelen creer una realidad inflexible, la cual o encaja con la filosofía flexible que muestran los demás individuos (Eysenck y Rachman, 1965). Estas ideas suelen ser rígidas, entrando en conflicto con los acontecimientos que aparecen en la realidad, de esta forma muchos sujetos tienen diferencias con los demás, generándose un conflicto; también, agregaron que al tener un alto nivel de neuroticismo, el individuo presentaría grandes problemas para hacer frente a los eventos estresantes, pues estos individuos tienen unos estilos de afrontamiento pésimos, siendo principalmente la reacción al extremo de la pasividad o agresividad; es decir, pueden rendirse ante los eventos estresantes y acceder a una posición sumisa y de indefensión, por el contrario otros estallan y agreden a los demás, entran en conductas antisociales en contra de las normas de los demás. al combinarse la extroversión con el alto nivel de neuroticismo puede aparecer todas estas respuestas, puesto que el desajuste se da principalmente con los demás, a diferencia de los introvertidos, donde el desajuste es mucho más personal, generando displacer a sí mismos (Engler, 1996).

Cassaretto (2009) agregarían que las personas con mayor neuroticismo tienen una fuerte sensibilidad ante pequeños estímulos generadores de estrés; por ello, al notar estos elementos entran en un estado de respuesta alterado, manifestándose principalmente en las emociones fuera de lugar y el afrontamiento inapropiado, esta respuesta no es adaptativa ni flexible, lleva al sujeto a padecer sufrimiento y corroborar la inadecuada imagen de sí mismo. Finalmente agregaron que a los sujetos neuróticos les resulta muy complicado retomar un equilibrio emocional.

Dimensión extraversión (E)

Se trata de un rasgo compuesto por dos extremos, en el inferior el individuo es mucho más introvertido, es decir es alguien caracterizado por aquellos comportamientos privados,

de divertirse consigo mismo, reflexionar más, pasar momentos largos en una sola actividad que no involucra el contacto con otros individuos, es decir el contacto social no se vuelve algo necesario; así mismo, la velocidad de aprendizaje sería mucho veloz en estos individuos, por ello aprender las normas sociales o los riesgos que involucra una actividad se darían de forma veloz. Los introvertidos suelen presentar una conciencia sobrevalorada, es decir reflexionan constantemente (Eysenck, 1961), aspecto puede tornarlos muy dudosos a la hora de tener que realizar algún comportamiento o actividad. En cambio, en el otro extremo se encuentran los individuos mucho más extrovertidos, quienes presentan una alta inclinación por buscar situaciones de contacto social; es decir, pueden mantenerse entretenidos si son actividades estimulantes, pero se aburren cuando no representan algo nuevo o de contacto interpersonal. Los extrovertidos no suelen reflexionar tanto, por ello otra de sus caracteriza es la impulsividad para la búsqueda de sensaciones nuevas, razón por la cual se muestra más desinhibidos de los introvertidos en situaciones sociales; además, involucraría un menor nivel de temor para ellos, siendo mucho más aventureros. Costa y McCrae (1992) afirmaron que los extrovertidos suelen desarrollar altos niveles de asertividad y proactividad, justamente el menor temor ante lo desconocido despertaría esta respuesta en ellos. los introvertidos por su parte suele manifestar un comportamiento más restringido, pues la constante planificación y reflexión limitaría su acción a conductas seguras con consecuencias positivas muy probables (Cassaretto, 2009).

Dimensión: Psicoticismo

Principalmente se encontraría en los individuos que cometen conductas antisociales o delictivas, pues es característico de ellos la frialdad emocional, ausencia de empatía o remordimiento al cometer algún acto que perjudique a los demás; además, se trata de dos polos, en el inferior las personas son altruistas, solidarias, empáticas y amables, a ellos se les llamaría individuos con alto nivel de ajuste emocional, al otro extremo superior los individuos presentarían un marcado psicoticismo, el cual es característico por las conductas en contra de la sociedad, frívolas, vandálicas, hostiles, en ellos también está presente la impulsividad; siendo diferente a la presentada por los extrovertidos, en este caso la impulsividad está ligada a los actos en contra de los demás, con la intención de perjudicar a alguien; así como, conductas de mayor nocividad, a diferencia de los extrovertidos, en donde

es más característico la búsqueda de sensaciones estimulantes que curten el lapso de aburrimiento que puede estar experimentando. El rasgo psicoticismo lo tienen principalmente aquellos delincuentes o sujetos que realizan vandalismo; es decir, sin respeto por las normas morales, sociales o sentido de culpa denegar daño a otra persona (Eysenck y Eysenck, 1987).

Dimensión apertura a la experiencia (O)

Se trata de uno de los componentes que aun debatidos por su utilidad, pues en ocasiones podría ser confundido con la extroversión; sin embargo, en ellos las principales características es la socialización y la impulsividad; mientras que en la apertura está la búsqueda de la innovación o nuevos intereses, sin tomar en cuenta el grado de sociabilidad que tenga, los sujetos con alto nivel de apertura son de imaginación activa, curiosos, creativos, originales, les gustan las ideas innovadoras; por el contrario quienes obtienen un bajo nivel de apertura son conservadores, son interés por actividades que salgan de su rutina, convencionales y políticamente conservadores (Borgatta, 1964). Para Costa y McCrae (1997) los sujetos con bajos puntajes en la apertura pueden tener problemas cuando las situaciones convencionales a las que están acostumbrados cambian, pasan situaciones fuera de su control que le exige optar por nuevos métodos, en estos casos tienen dificultades para adaptarse a la situación.

Dimensión amabilidad (A)

Para Guilford y Zimmerman (1949) los sujetos con un alto nivel de amabilidad suelen presentar mayores facilidades en la interacción con los demás, puesto que suelen tener una predilección por ayudar, ser solidarios, altruistas, buscar el bien de los demás, por ello son amables con los demás, generando así una muy buena imagen. Por ello suelen ser denominados como agradables por los demás. por el contrario, los individuos con un bajo nivel de amabilidad son fríos, insensibles, competitivos y egocéntricos, al punto de continuar con sus actividades sin importarles que alguien a su alrededor se encuentre sufriendo; por ello suelen establecer contacto interpersonal más hostil (Costa y McCrae, 1997).

Dimensión responsabilidad (R)

Se trata de otra de las dimensiones o rasgos propuestos por el modelo de los cinco grandes factores, los sujetos con mayor nivel han desarrollado una alta habilidad para el autocontrol, planificación sus acciones, son organizados y persistentes en el cumplimiento de sus tareas. Los sujetos con alto nivel de responsabilidad son comprometidos, hacen todo lo que este en sus manos para cumplir con lo que se han fijado (Cassaretto, 2009); mientras que, en el otro extremo, estarían los irresponsables, es decir sujetos más descuidados, desorganizados, sin planificación y cuidado por las consecuencias personales (Costa y McCrae, 1997).

2.2.2. Estilos de afrontamiento

2.2.2.1. Definición de los estilos de afrontamiento

En la etapa de la adolescencia, el afrontamiento al estrés repercute como uno de los elementos psicológicos que redicen en qué medida se sentirá competente para resolver problemas, ya que estos en primera instancia constituyen fuentes de estrés, en tal medida que al no resolverlo solo hará que se incremente las reacciones psicológicas, emocionales y comportamentales del estrés (Lazarus y Folkman, 1986; Frydenberg y Lewis, 1996), siendo un desequilibrio en el organismo que trae consigo problemas gastrointestinales, cardiovasculares, entre otros, por ello resulta importante analizar los estilos de afrontamiento en los adolescentes, en esta medida se realizaron revisiones sistemáticas de los principales autores y sus respectivas definiciones sobre tales estilos, por lo que se obtiene un mejor análisis de las variables de estudio.

Frydenberg y Lewis (1996) definen a los estilos de afrontamiento como esfuerzos cognitivos y afectivos expresados a través de tres principales formas comportamentales para hacer frente a alguna situación estresante, tales estilos están centrados en la resolución de la problemática, centrarse en la resolución de los demás y una tercera forma no productiva, respondiendo con pasividad ante el evento estresante.

Vanessa (2002) mencionó que los estilos de afrontamiento son acciones productivas implementadas por los individuos cuando esta comienza a ser percibida como desbordante, es decir cuando tales elementos anuncian la perdida de equilibrio y la posible amenaza de su

calidad de vida, entrara a implementar estilos de reacción, siendo uno de ellos el apoyo sobre elementos espirituales, mientras que otros aplicaran la ira, hostilidad y agresividad; finalmente menciona que los estilos de afrontamiento no son características homogéneas, entre sujeto a sujeto estos presentan pequeñas diferencias influenciadas por las creencias y factores idiosincráticos, así mismo el uso de tales estilos no pueden ser clasificados como positivos o negativos, ya que todos constituyen una función importante si son empleados en el contexto adecuado.

Para Snyder (1999) los estilos de afrontamiento son herramientas empleadas a través de reacciones con la meta de mantener el bienestar psicológico en los sujetos, por ello durante el momento de estrés, se emplean actividades de carácter pasivo o activo logrando reestablecer el equilibrio interno y proporcionando mayor tranquilidad, esta repercute sobre los componentes fisiológico, social y psicológico del individuo, estas habilidades van a reducir o eliminar el malestar generado por algunos elementos de forma inmediata, siendo lo ideal que sus efectos se prolonguen lo más posible.

Lazarus y Folkman (1986) definen los estilos de afrontamiento como esfuerzos cognitivos expresados a través de acciones que emplea un individuo con el fin de regular las demandas específicas de fuentes tanto externas como internas, estas en un primer momento son tomadas como sobrecargadas, es decir generan un desequilibrio entre capacidad para responder y demanda del ambiente, por lo que puede generar alteración y respuestas fisiológicas características del estrés, estas anuncian al sujeto que algo malo va a suceder, por lo que pone en marcha las estrategias de afrontamiento para librarse del estrés y resolver los problemas, para estos autores los estilos de afrontamiento empiezan como un filtro cognitivo, autocontrol y autorregulación la cual luego es expresada a través de conductas manifiestas.

Macias, Madariaga, Valle y Zambrano (2013) conceptualizan los estilos de afrontamiento como un intento del organismo por retomar la funcionalidad presentada frecuentemente por el mismo, los estilos de afrontamiento son formas, maneras de manejar una situación tensa, de riesgo bajo la perspectiva del individuo, esta entra en conflicto con las expectativas de bienestar, anuncia la presencia de conflictos, o actividades desbordantes, además el sujeto identifica en sí que las herramientas y destrezas pueden no ser suficientes para resolverlos, entrando en un estado disfuncional de estrés, con respuestas de alta

intensidad a nivel filológico, cognitivo y emocional. Para este autor los estilos de afrontamiento son herramientas empleadas por los adolescentes para pasar de un estado disfuncional a funcional, a partir del desequilibrio generado por algún estímulo muy demandante.

Landy y Conte (2005) mencionaron que los estilos de afrontamiento representan una respuesta impulsada por las reacciones fisiológicas cuando los organismos se perciben bajo peligro, esta respuesta la posee todos los organismos, ya que representa una alternativa de supervivencia. Generalmente hablaban de dos estilos de afrontamiento, siendo estos de lucha o escape, en el primero el mamífero se enfrenta a aquello que le resulta amenazante, mientras que en el segundo tras una evaluación del grado de peligrosidad, hallaría que la respuesta más viable es escapar del lugar, garantizando así su supervivencia.

Parker y Endler (1996) mencionan que los estilos de afrontamiento son en sí los mecanismos de defensa que emplean los individuos cuando un evento resulta muy abrumador para el yo, por ello la negación o cualquier otro de los mecanismos son empleados con el objetivo de reducir el nivel de ansiedad en la situación y mantener la funcionalidad del individuo, los estilos de afrontamiento resultan una especie de intento para regular las fuerzas intrapsíquicas y disminuir la neurosis.

Para Carver, Scheier y Weintraub (1989) los estilos de afrontamiento representan formas de responder a los problemas, ante tales estímulos que generan la aparición de respuestas de estrés en el organismo, tales estilos son muy variados por la complejidad cognitiva de los seres humanos, empleada para liberarse de estas circunstancias. Para este autor se pueden identificar hasta 13 estilos de afrontamiento al estrés, los cuales son empleados debido a la combinación de rasgos de personalidad y a las demandas específicas del contexto.

Brannon (2001) mencionó que los estilos de afrontamiento tienen como finalidad la de proporcionar al sujeto herramientas para alcanzar la adaptabilidad, la supervivencia y la estabilidad emocional, por ello muchos emplearían la evitación como un estilo de afrontamiento, ya que resulta una medida breve para disminuir la ansiedad aun que prolongue el estrés a largo plazo.

Coon y Mitterer (2010) mencionan que los estilos de afrontamiento son respuestas específicas empeladas en función a la meta que se tenga ante una situación estresante, estos se expresan de forma fisiológica, cognitiva, emocional y conductual, los estilos son posible de ser agrupados por que suelen repetirse en un mismo individuo ante similares circunstancias.

Finalmente, para Alva (2003) los estilos de afrontamiento resultan un modo operante para evitar malestares en el organismo como las úlceras, gastritis, problemas cardiovasculares, problemas de piel, etc. Todos estos generados por una prolongación e intensidad exagerada de los eventos estresantes, por ello tale estilos son una medida para garantizar la supervivencia y mantener la salud en el individuo.

2.2.2.2. Modelos teóricos de los estilos de afrontamiento

Modelo teórico de Frydenberg y Lewis.

Se trata de un modelo que analiza el afrontamiento al estrés como estilos que a su vez están compuestos por estrategias de afrontamiento, ellos no involucran un aspecto negativo o positivo de los mismos, son expresiones o formas de afrontarse a un determinado problema, por ello el uso apropiado de los estilos involucra un mejor ajuste ante el problema; sin embargo cuando estos estilos se empelan de forma inapropiada, generan consecuencias negativas para el sujetos; es decir al afrontarse al problema cuando este involucra una amenaza inminente para la vida es algo que indudablemente generara problemas. De esta forma Frydenberg y Lewis (1996) desarrollaron un modelo que a su vez tomo como base lo mencionado por Lazarus y Folkman (1986).

Los estilos de afrontamiento son esfuerzos en la planificación que se emplean para intentar resolver un problema que genera una respuesta de estrés en el organismo. Para Lazarus y Folkman (1986) el afrontamiento al estrés es un esfuerzo cognitivo y motor que realiza la persona para lograr restablecer el equilibrio; sin embargo, el éxito dependerá de algunos factores, en primer lugar los estilos de afrontamiento tiene una correlación con el contexto, es decir no existen estilos negativos, sino es la pertinencia en su uso lo que genera la solución del problema; además, los estilos pueden centrarse en el problema, buscando una solución directa o centrarse en la emoción que se vive en ese momento.

Consideran el afrontamiento como un proceso y asumen los siguientes principios: El afrontamiento depende del contexto, pudiendo cambiar durante una situación determinada. La teoría del afrontamiento como proceso enfatiza dos funciones principales, una orientada al problema y la otra orientada a la emoción, cuya utilización depende del grado de control que tenga el individuo de la situación. Algunas estrategias de afrontamiento son más estables y consistentes en situaciones estresantes que otras.

El afrontamiento interviene en el estado emocional, siendo capaz de modificarlo durante la situación estresante. Frydenberg y Lewis distinguen 18 estrategias de afrontamiento, las cuales están agrupadas en tres estilos de afrontamiento, dos de esos estilos considerados como funcionales o adaptativos, uno de ellos denominado resolver el problema, que refleja la tendencia a abordar las dificultades y resolver las demandas, el otro llamado referencia hacia los otros, que implica compartir las preocupaciones con los demás y buscar soporte en ellos y el último designado como: afrontamiento no-productivo, considerado como disfuncional, ya que las estrategias utilizadas para enfrentar la situación estresante no permiten encontrar una solución a los problemas y como consecuencia tienden a alinearse más bien a la evitación (Frydenberg y Lewis, 1996).

Las 18 estrategias de afrontamiento que distinguen Frydenberg y Lewis (1996) son: Buscar apoyo social (As). Esta estrategia consiste en la inclinación de compartir el problema con otros, y buscar apoyo para su resolución. Ejemplo: Hablar con otros sobre mi problema para que me ayuden a salir de él". Concentrarse en resolver el problema (Rp): Estrategia dirigida a resolver el problema, estudiándolo sistemáticamente y analizando los diferentes puntos de vista u opciones. Ejemplo: Dedicarme a resolver el problema poniendo en juego todas mis capacidades. Esforzarme y tener éxito (Es). Es la estrategia que describe compromiso, ambición y dedicación. Ejemplo: Trabajar intensamente. Preocuparse (Pr). Se caracteriza por elementos que indican temor por el futuro en términos generales o, más bien en concreto, preocupación por la felicidad futura. Ejemplo: Preocuparse por lo que está pasando. Invertir en amigos íntimos (Ai). Se refiere a la búsqueda de relaciones íntimas. Ejemplo: Pasar más tiempo con el chico o chica con el que suelo salir.

Buscar pertenencia (Pe). Indica la preocupación e interés del sujeto por sus relaciones con los demás en general y, más concretamente por lo que otros piensan. Ejemplo: Mejorar

mi relación personal con los demás. Hacerse ilusiones (Hi). Es la estrategia expresada por elementos basados en la esperanza, en la anticipación de una salida positiva y en la expectativa de que todo tendrá un final feliz. Ejemplo: Esperar a que ocurra algo mejor. Falta de afrontamiento (Na). Consiste en elementos que reflejan la incapacidad personal para enfrentar el problema y su tendencia al desarrollo de síntomas psicósomáticos. Ejemplo: No tengo forma de afrontar la situación. Reducción de la tensión (Rt). Se caracteriza por elementos que reflejan un intento de sentirse mejor y de relajar la tensión. Ejemplo: Intentar sentirse mejor bebiendo alcohol o fumando drogas. Acción social (So). Se refiere al hecho de dejar que otros conozcan el problema y tratar de conseguir ayuda escribiendo peticiones u organizando reuniones grupales. Ejemplo: Unirse a gente que tiene el mismo problema. Ignorar el problema (Ip). Es la estrategia de rechazar y/o negar conscientemente el problema o desentenderse de él. Ejemplo: Ignorar el problema. Autoinculparse (Cu). Incluye conductas que indican que el sujeto se ve como responsable de los problemas o preocupaciones que tiene. Ejemplo: Sentirse culpable. Reservarlo para sí (Re). Es la estrategia expresada por elementos que reflejan que el sujeto huye de los demás y no desea que conozcan sus problemas. Ejemplo: Guardar mis sentimientos para mí solo, Buscar apoyo espiritual (Ae). Está compuesta por ítems que reflejan una tendencia a rezar, a emplear la oración y a creer en la ayuda de un líder espiritual o Dios. Ejemplo: Dejar que Dios se ocupe de mi problema.

Fijarse en lo positivo (Po). Se caracteriza por ítems que indican una visión optimista y positiva de la situación presente y una tendencia a ver el lado bueno de las cosas y considerarse afortunado. Ejemplo: Fijarse en el lado positivo de las cosas y pensar en las cosas buenas. Buscar ayuda profesional (Ap). Esta estrategia consiste en buscar la opinión de profesionales, como maestros u otros consejeros. Ejemplo: Pedir consejo a una persona competente. Buscar diversiones relajantes (Dr.). Se caracteriza por ítems que describen actividades de ocio y relajantes, como leer o pintar. Ejemplo: Oír música, leer un libro, tocar un instrumento, ver la televisión. Distracción física (Fi). Consta de ítems que se refieren a la dedicación del deporte, el esfuerzo físico y a mantenerse en forma. Ejemplo: Mantenerse en forma y con buena salud.

2.2.2.3. Importancia de los estilos de afrontamiento

El conocimiento de los estilos de afrontamiento presenta repercusión puesto que predice en qué medida o la manera como se responderá ante evento altamente estresantes, en el caso de los depresivos los estilos de afrontamiento son principalmente no productivos y evitativo, es decir, no ayudan a solucionar el problema, por el contrario generan mayores problemas para el sujeto, adentrándolo en un clima de incertidumbre y tristeza patológica, en el caso del trastorno de estrés pos traumático, la indefensión aprendida sería un exagerado uso del estilo de afrontamiento no productivo, es decir la persona toma en cuenta aquella situación traumante como avasalladora, adquiere una actitud extremadamente pasiva, llegando a desear el propio descenso con tal de dejar de sufrir (Lazarus y Folkman, 1986).

Los estilos de afrontamiento son la forma como los sujetos hacen un esfuerzo cognitivo para intentar superar una situación riesgosa, planificar y evaluar los pros y contras de cada acción a realizar constituye parte de los estilos con los cuales se decide afrontar el problema. Para muchos de ellos mantener una actitud pasiva y dejar que los demás resuelvan el problema sería una de las más preferidas; mientras que otros, no se contentan con la idea de dejar el trabajo a los demás por el contrario esta posición genera incertidumbre en ellos, aspecto que solo pueden manejar teniendo una actitud más activa sobre el problema. El estilo de afrontamiento depende de la evaluación que haya hecho sobre el potencial peligroso de la situación y sus posibilidades para manejarlo, de esta forma al identificarse como alguien poco hábil, presentaría mayores problemas (Lazarus y Folkman, 1986).

La forma como se emplea un estilo de afrontamiento debería partir de un análisis de la situación; es decir, no en todas las ocasiones un estilo altamente proactivo lo soluciona, está de más mencionar que comportarse de forma impulsiva puede generar más problemas que soluciones, por ello sentarse y reflexionar, planificando y después demostrando su potencial sería lo que realmente hace a los individuos superar el problema. Cuando la situación es inminentemente peligrosa convendrá la retirada, puesto que, desde un punto de vista objetivo, no se cuenta con las posibilidades para sobrevivir a dicho enfrentamiento; sin embargo, en algunas ocasiones una evaluación sesgada puede llevar a que el sujeto interprete un suceso como extremadamente peligroso, adoptando de forma errónea un estilo de afrontamiento centrado en la evitación (Lazarus y Folkman, 1986).

Cuando los individuos se basan en una fuerza superior o le intentan dar sentido al evento estresante, logran recuperarse con mejores pronósticos obteniendo un replanteamiento de la situación, valorándola como algo positivo, un nuevo aprendizaje, en

vez de mirarlo solamente como algo negativo. Los estilos de afrontamiento son importantes porque su buen empleo garantiza una mejor salud del cliente; sin embargo, el uso inapropiado o la predominancia de los estilos no productivos y disfuncionales pueden generar problemas en cualquier evento estresor, sea personal, familiar, académico o laboral. De esta forma el sujeto no contaría con las herramientas para hacer frente a tales situaciones. Mostrándose como alguien indefenso (Carver, Scheier y Weintraub, 1989).

Para López (2005), la presencia de un bajo nivel en la inteligencia emocional anunciaría un mal uso de los estilos de afrontamiento, ya que ante una situación de emisión de emociones displacenteras, el sujeto no sabría cómo manejar el estrés que ha desarrollado. es decir, una pobre adaptabilidad y manejo del estrés.

Los estilos de afrontamiento comenzaron a cobrar mayor importancia cuando se fue identificando que los elementos estresores resultaban prácticamente universales; es decir, todos se muestran angustiados o temerosos frente a determinados estímulos generadores de peligro; sin embargo, habría una gran diferencia en la manera cómo responden, siendo la de algunos mucho más adaptativa que la de otros individuos (Selye, 1950).

Cuando los sujetos tienen estilos de afrontamiento funcionales, puede manejar mucho mejor los eventos estresantes, reduce las sensaciones de ansiedad, así como la sensación de estar abrumado. De esta forma consigue obtener un mejor ajuste a la situación que afronta. (Belloch, Sandin y Ramos, 2009).

Con los estilos de afrontamiento centrados en el problema y en la planificación, es posible lograr una resolución de los problemas de forma mucho más positiva; así de una vez el individuo se libra de aquella amenaza y puede ocuparse en otras acciones placenteras para él. Los estilos de afrontamiento permiten retomar la funcionalidad en la vida cotidiana. Al no emplearlos de forma apropiada incrementan el riesgo a desarrollar algún trastorno psicológico; además, el estilo no productivo fue señalado como el más disfuncional, puesto que pone al sujeto en una actitud pasiva, esperando que los demás hagan algo para solucionarlo (Oblitas y Becoña, 2000).

2.2.2.4. Determinantes del afrontamiento al estrés

Los estilos de afrontamiento no suelen presentarse en manifestaciones similares o una forma real ante todos los problemas, de esta forma cada individuo tiende a responder distinto frente al estrés; sin embargo, existen algunos elementos que pueden propiciar el desarrollo de ciertos estilos sobre otros, a ello se le denominaría como determinantes del afrontamiento al estrés, siendo factores tanto de la personalidad como del contexto donde se situó el sujeto. La personalidad suele marcar la forma relativamente estable con la que se comportarían determinados sujetos, siendo que determinados rasgos de personalidad como puede ser el extrovertido anuncian una respuesta más proactiva, en contraparte una tendencia introvertida puede llevar al sujeto a un estilo centrado en la emoción; finalmente la alta presencia de neuroticismo se vería reflejada en la predominancia de los estilos de afrontamiento disfuncionales (Parker y Endler, 1996; Lazarus y Folkman, 1986).

Los sujetos con una mayor búsqueda de sensaciones nuevas se encontrarían constantemente buscando enfrentarse al peligro o vivir situaciones más estimulantes, por ello resultara raro que empleen la evasión ante el peligro, siendo más probable mostrar un estilo centrado en el problema e incluso un estilo centrado en la emoción. Muchos de estos sujetos suelen preferir buscar situaciones arriesgadas o peligrosas, para experimentar las sensaciones de adrenalina (Parker y Endler, 1996; Lazarus y Folkman, 1986).

Al presenciar un evento muy amenazante, la confianza que sienta el sujeto sobre sus propias capacidades le brinda una sensación de control, cuando esta es elevada se siente más confiado y en posibilidad de resolver el problema, siendo su reacción de afrontamiento; sin embargo, cuando siente que no tiene control alguno en lo que está pasando, o que sus posibilidades de manejar el problema son realmente mínimas, reaccionara con un estilo centrado en la evasión (Parker y Endler, 1996; Lazarus y Folkman, 1986).

Una mayor presencia de optimismo y la sensación de éxito dan la confianza necesaria para enfrentarse al evento estresante, abordarlo e intentar cambiar, por ello cuando el sujeto suele ser optimista y resiliente, es muy probable que intente resolverlo de forma activa, empleando un estilo más centrado en el problema (Parker y Endler, 1996; Lazarus y Folkman, 1986).

El contexto donde cree también tienen una gran influencia, especialmente los mensajes que brindan los padres, cuando estos son más temerosos y con contenido amenazante, los

individuos suelen generalizar y pensar que toda situación va más allá de sus capacidades (Parker y Endler, 1996; Lazarus y Folkman, 1986).

2.2.2.5. Consecuencias de los estilos de afrontamiento

Los estilos de afrontamiento, como se ha venido señalando pueden ser tanto funcionales como disfuncionales, de esta forma los estilos más activos o centrados en resolver el problema permiten una mayor probabilidad de librarse del elemento amenazante; sin embargo, aquellos estilos disfuncionales suelen centrarse en la evitación o la sumisión ante tal situación, prolongando la angustia y posibilitando que nuevos trastornos aparezcan (Arias, Riveros y Salas, 2012). De esta forma Berman, Snyder, Kozier, y Erb (2008) han afirmado que los estilos de afrontamiento productivos presentan consecuencias tanto a corto como a largo plazo.

A corto plazo

Los estilos de afrontamiento como los centrados en la evitación tiene consecuencias agradables, liberan el nivel de estrés y ansiedad, aunque es solo algo temporal, puesto que el problema no habría sido tratado, tendiendo consecuencias negativas a largo plazo; mientras que, los estilos más centrados en la resolución del problema pueden ser angustiantes a corto plazo, pueden requerirán de un gran esfuerzo por parte del sujeto para poder abordar el problema. Enfrentarse a aquella situación incómoda o amenazante no resulta sencillo; sin embargo, no es concebida como algo disfuncional, puesto que a largo plazo las consecuencias serían positivas (Berman, Snyder, Kozier y Erb, 2008).

A largo plazo

Los estilos centrados en la evitación resultarían muy perjudiciales, pues el problema seguiría presente prolongando la angustia y tensión en el ambiente; sin embargo, en algunas situaciones puede ser positivo como ya se mencionó, al afrontar eventos insuperables. Los estilos centrados en la resolución del conflicto por otra parte representan un gran alivio para el sujeto, puesto que, lo ayudaran a manejar toda clase de eventos que pueden generar en la angustia a futuro; por ello tendría la posibilidad de tomarse un tiempo de ocio, practicas

actividades alternativas saludables o trabajar en el manejo del consumo de una sustancia (Berman, Snyder, Kozier y Erb, 2008).

2.2.2.6. Características de los estilos de afrontamiento

Los sujetos van desarrollando respuestas operantes a través de su vida, de esa forma van probando estrategias, estilos, alternativas para lograr satisfacer sus necesidades sin necesidad de caer sobre un problema, hacerlo más grave, muchos de los adolescentes con un inadecuado afrontamiento al estrés suelen caer en un abismo de dudas, incertidumbres, problemas, esto hacia que ellos entren en estados de inestabilidad emocional, perturbación emocional (Frydenberg y Lewis, 1996; Coon y Mitterer, 2010).

Para conocer más a profundidad sobre los estilos de afrontamiento, es importante resaltar e identificar los indicadores que van desarrollando los sujetos, por ello no es posible centrarlos en un solo tipo general, sino que cada uno va desarrollando con mayor predominancia unas estrategias sobre otras, por ello cada estrategia resultara como un conjunto de características las cuales se expresan tanto al estrés presente a un evento estresante, como cuando no (Lazarus y Folkman, 1986).

Para los sujetos con un estilo de afrontamiento productivo resultara mucho más característico los esfuerzos cognitivos por planificar salidas viables al problema, así mismo como la búsqueda de apoyo y alternativas en otros sujetos, por lo general quienes responden mejor en su estilo de afrontamiento como algo productivo suelen reducir el estrés a través de la solución del problema inmediato (Lazarus y Folkman, 1986).

Otra de las características de los adolescentes con un estilo de afrontamiento positivo y productivo vendrá a ser la ausencia de creencias irracionales como dogmas que hacen imposible el alcance de las tareas; así mismo los adolescentes padecerían de emociones altamente adaptativas ante la incongruencia de tales creencias con los hechos que suceden en la realidad (Lazarus y Folkman, 1986; Frydenberg y Lewis, 1996).

Los sujetos con estilos de afrontamiento centrado en la emoción suelen estar caracterizado por la toma de decisiones dentro de estados emocionales, los cuales hacen creer como real las decisiones que toman, por ello algunas de tales alternativas suelen ser

acertadas, mientras que otras pueden perjudicar aún más el problema, por ello las emociones deben estar acompañadas de un proceso de autorregulación, es decir la identificación, clasificación y canalización a través de conductas viables (Lazarus y Folkman, 1986).

Los estilos de afrontamiento se caracterizan por no ser totalitarios, no repasa una forma de responder, sino que se componen de estilos, estrategias o tipos, es decir no se habla de un solo estilo de afrontamiento, sino de muchos estilos de afrontamiento los cuales se emplean en función a lo que garantice el bienestar del sujeto (Frydenberg y Lewis, 1996).

Para identificar las características de los sujetos que poseen determinada dos estilos de afrontamiento, en esta medida resulta conveniente emplear la clasificación ofrecida por Lazarus y Folkman (1986), quien habla básicamente de un estilo dirigido al problema. Empleando dicha clasificación es posible describir las características de un sujeto que emplea un estilo de afrontamiento al estrés centrado en el problema.

Los sujetos que emplean este estilo de afrontamiento, evalúan la situación e identifican como mejor alternativa para su supervivencia la resolución inmediata del problema, por ello estos sujetos emplean estrategias cognitivas, planificación, reflexión y visualización de consecuencias para emplear la mejor alternativa y desarrollarlas, solucionando el problema con prontitud, se trata de sujetos más activos, listos para resolver el problema, los esfuerzos son empleados por que la expectativa se torna positiva al no tener el problema, por el contrario posponer, evadir o procrastinar la realización de la solución implica en si una complicación de los eventos (Frydenberg y Lewis, 1996).

Haciendo una contraposición con el estilo de afrontamiento al estrés centrado en la emoción, estas personas suelen priorizar la tranquilidad emocional, para tal causa es importante analizar la situación, entender si es factible a poner resistencia contra el evento desafortunado o la mejor alternativa es dejarlo de lado; así mismo estos sujetos se caracterizan por evadir la responsabilidad, buscando un mejor confort emocional, el enfrentamiento del problema significa acercarse a la angustia, temor, dolor, sufrimiento, estrés, por lo que la evasión constituye como una de las mejores soluciones para afrontarlo. Quienes aplican este estilo de afrontamiento nos siempre evitan las dificultades, por lo que no debe ser confundido con un estilo de afrontamiento evitativo, estos individuos priorizan la tranquilidad emocional, por lo que de identificar que al modificar o solucionar el problema

serán más felices, emplearan esas estrategias, por ello la mejor denominación para el sería el estilo centrado en la regulación emocional, a diferencia del primer estilo de afrontamiento en donde la meta principal sería la resolución del problema independientemente de los efectos o reacciones que provoque sobre las emociones (Parker y Endler, 1996).

Para Carver, Scheier y Weintraub (1989) los sujetos pueden presentar una gran cantidad de estilos de afrontamiento, pero estos pueden ser agrupados en tres grandes conjuntos, el primero de ellos es el centrado en el problema, donde se busca realizar todas las posibles actividades para lograr una solución del problema, en este punto los sujetos adquieren una actitud activa y perseverante. En el caso de la segunda, aquellos estilos centrados en la emoción resultan característicos por los intentos en retomar la calma, reflexionar sobre la situación, idear una estrategia, distraerse un poco para retomarla con mucha más fuerza; finalmente, los otros estilos de afrontamiento han sido denominados como disfuncionales, ya que comparte una actitud de pasividad y negación a encarar el problema o verlo de forma objetiva, algunos incluso pueden caer en el consumo elevado de alcohol para disminuir el estrés. Por su parte Endler y Parker (1990) mencionaron que los estilos de afrontamiento deben ser identificados y luego ser descritos, de esta forma reformulo lo propuesto y menciono que existen estilos orientados a la tarea, emociones y a la evasión.

Los estilos de afrontamiento se producen a partir de la evaluación de algún estímulo como altamente estresante, de esta forma es posible caracterizar los tipos de situaciones o circunstancias que desencadenan estas respuestas, tales serían identificadas por Butcher, Mineka y Hooley (2007) como:

a) Frustraciones

Se encuentra relacionada a las sensaciones estresantes en donde se percibe una inseguridad al resolverlos, es decir, no se cree competente para resolver esa situación, razón por la cual empeoraría el estado de cólera contra sí mismo. La frustración se da a partir de comprender que pudo haber realizado mucho para mejorar la situación, sin embargo, no evidencia respuesta alguna (Butcher, Mineka y Hooley, 2007).

b) Conflictos

Otras de las situaciones altamente estresantes son las discusiones, relaciones tensas o conflictos que puede haber con los miembros de la familia u otros individuos, de esta forma encontrarse presente en una de ellas amerita emplear uno de los estilos de afrontamiento, siendo el centrado en la evasión el más disfuncional de todos. Aquí pareciese que un estilo centrado en las emocionales permitiría tornar la relación mucho más calmada (Butcher, Mineka y Hooley, 2007).

2.2.2.7. Funciones de los estilos de afrontamiento

Los estilos de afrontamiento no deben ser confundidos con el mayor nivel de autoestima, una mayor resiliencia o una mayor autoeficacia, es claro que se encuentra vinculada a estar variables psicológicas positivas porque en su conjunto permiten a los humanos sobrevivir, y mejorar de forma gradual su calidad de vida a lo largo del tiempo, por ello es posible mencionar la función de los estilos de afrontamiento, los cuales tan vinculados a lo anteriormente mencionado (Buendía, 1993).

Los estilos de afrontamiento tienen como función principal la de supervivencia, ya que el estrés no resulta una respuesta nociva para el organismo, sino todo lo contrario es una respuesta de adaptación cuando las condiciones ambientales cambian y es necesario un ajuste para poder salir beneficiado de dicha situación, así mismo al posibilitar esto los estilos de afrontamiento incrementan el autoestima y la autoeficacia en los sujetos que la aplican con propiedad, ya que los estilos de afrontamiento generan resultados beneficios si se emplean dentro de los contextos pertinentes, en caso contrario al ser administrados en situaciones en donde su empleo genere pérdida o una mayor exposición al riesgo, hará que se desarrolle una expectativa negativa y prejuiciosa del individuo (Salgado, 2009).

Los estilos de afrontamiento también permiten prologar los periodos de felicidad y goce de calidad de vida de los individuos, ya que reducen la temporalidad de los eventos negativos, así mismo para Buendía (1993) los estilos de afrontamiento constituyen una estrategia para mantenerse con vida, seguridad e integridad, permiten satisfacer las

necesidades fisiológicas y sociales de los sujetos y mantienen el equilibrio del organismos, esto debe estar vinculado a creencias flexibles ya que estas facilitarían la adaptabilidad a situaciones nuevas; así como, reducirá el impacto y la intensidad de las consecuencias emocionales como producto de tal exposición.

Para Buendía (1993) las funciones de los estilos de afrontamiento constituyen especialmente dos, los cuales están enteramente direccionados al manejo de la relación con el estímulo estresante, incrementando las consecuencias positivas para el sujeto y reduciendo las consecuencias negativas para el mismo, tales funciones serían las siguientes:

2.2.2.8. Etapas del afrontamiento al estrés

Diversos autores han estudiado el proceso que se lleva a cabo para afrontar una situación considerada estresante para un individuo, así Lazarus y Folkman (1986) señalaron las etapas de afrontamiento en la separación de un niño y su madre, utilizando un diseño experimental en el cual se expone la separación de la madre y el niño en repetidas oportunidades para finalmente volverlos a reunir; es así como él propuso tres etapas de separación las cuales se consideran modos de afrontamiento frente a la situación estresante: protesta, desesperación y desvinculación.

Esta conducta evitativa por parte del niño hacia la madre es vista como una forma de protegerse frente al propio conflicto interno entre el enojo que se genera por la separación de su madre contra ella y la necesidad de tener contacto nuevamente con ella. Lazarus y Folkman (1986), asimismo, señalan las etapas de afrontamiento en un estudio sobre individuos con una enfermedad física severa o incapacidad, desde el momento en que este es informado de su estado, exponiendo como primera etapa el shock, la cual se presenta cuando la situación de crisis se manifiesta sin previo aviso, esta etapa se caracteriza por un sentimiento de distanciamiento; la segunda etapa es la de encuentro, la cual es un periodo intenso caracterizado por sentimientos de desesperanza, desorganización y pánico; la tercera etapa es la de retirada, que corresponde a la negación del individuo frente a la situación estresante, la cual va a ir desapareciendo frente a la comprobación de la realidad.

2.2.2.9. Componentes de los estilos de afrontamiento

Resulta posible identificar que la forma como los sujetos se enfrentan a los eventos estresantes resulta particular, unos emplean en mayor medida algunas estrategias, mientras que otros por el contrario aplicarían otras las cuales funcionalmente son distintas a las primeras, un tercer grupo emplearía una especie de combinación entre ambas, por ello la forma de afrontar el estrés resulta distinto entre cada uno; así mismo para algunos autores las creencias representan una especie de filtro y afirmaciones que influyen sobre la conducta de los individuos, tales creencias que fundamentan la evitación darán como resultado un estilo de afrontamiento no productivo, evitativo o de pasividad (Fernández-Abascal y Palmero, 1999).

Los estilos de afrontamiento representan formas de responder ante los eventos altamente demandantes y estresantes; sin embargo, los sujetos guardarían componentes en donde tal estilo estaría expresado de distinta forma (Frydenberg y Lewis, 1996; Lazarus y Folkman, 1986; Carver, Scheier y Weintraub, 1989; Fernández-Abascal y Palmero, 1999).

Componente cognitivo: se trata de los esfuerzos cognitivos y las creencias en torno a la mejor solución ante la presencia de un evento altamente estresante, además la habilidad de planificación en situaciones de tensión resulta clave para hacer frente a un evento altamente demandante y superarlo, es necesario informar que quienes emplean un estilo no productivo suelen tener creencias irracionales, expectativas negativas sobre el futuro, ideas catastróficas y un pobre auto concepto de sí mismo, todo ello hará que la angustia se incremente y la claridad de ideas este perjudicada.

Componente afectivo: entre la gran cantidad de estrategias y estilos de afrontamiento al estrés, resulta claro que algunos son más saludables, mientras que otros prolongan e incluso aumentan el sufrimiento emocional, para estos sujetos el afrontamiento a un evento estresante resultaría un incremento desenfrenado de estrés, ansiedad, angustia, temor y frustración, además de la cólera que sienten contra sí mismo por no ser capaces de sobreponerse a la circunstancia.

Componente conductual: se trata de las acciones empleadas en una situación de alto estrés, evidentemente los sujetos con estilos de afrontamiento relacionados y focalizados en la resolución del problema harían uso de todas las herramientas posibles para solucionar dicha complicación lo antes posible, mientras que quienes tienen una baja expectativa de

éxito empleara conductas de evitación y aislamiento social, queda claro que el patrón conductual traería consigo un desajuste del comportamiento psicosocial.

Los estilos de afrontamiento no deben ser tomados como negativos o positivos en cabalidad, puesto que las circunstancias están caracterizadas por tal complejidad que entre uno evento y otro, dichos elementos pueden hacer que un estilo, que genera bienestar en otras situaciones, empeore la calidad de vida del sujeto, existen ocasiones en donde el problema debe ser manejado por otros por lo que un estilo de afrontamiento pasivo y no productivo representaría algo indicado, sin embargo dicho estilo puede generar desadaptabilidad en el cuándo el pleito al que se expone requiere de su actuación para alcanzar la solución (Lazarus y Folkman, 1986).

Para la selección del adecuado de estilo de afrontamiento, es importante las pequeñas exposiciones que ha tenido el individuo con anterioridad, en este sentido cuando entra en contacto con varias situaciones el aprende a emplear la evitación cuando las demandas son demasiado altas y amenazan su integridad, emplear la activación cuando dependen de él cambiar el rumbo de la situación, emplear la pasividad cuando la solución debe ir en manos de otros sujetos, por tal motivo los niños sobreprotegidos suelen tener dificultad para emplear un adecuado estilo de afrontamiento de acuerdo a la situación planteada (Fernández-Abascal y Palmero, 1999).

Dentro del componente cognitivo del afrontamiento al estrés resalta también el empleo de la espiritualidad y la religión con una forma de apoyarse en una fuerza superior, incrementar la motivación y la seguridad personal, este último ha sido identificado en muchos adultos mayores, logrando superar grandes pérdidas y diagnósticos impactantes (Lazarus y Folkman, 1986).

Finalmente se puede hablar de un componente social, dentro del cual los grupos de apoyo representan una fortaleza adicional para el afrontamiento a eventos altamente estresantes, por tal motivo sujetos sociables suelen encontrar rápidamente el consuelo y alternativas por las fuentes en donde apoyarse cuando la adversidad es inminente. Las redes de apoyo son empleadas en grupos de tratamiento como una herramienta muy útil en el afrontamiento al estrés, tanto en personas que han desarrollado desordenes emocionales como aquellas que no (Carver, Scheier y Weintraub, 1989).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Rasgos de personalidad

La personalidad constituye una combinación u organización relativamente estable y duradera que resulta como producto de la combinación de factores biológicos y ambientales, estas proporcionan al sujeto la manera particular como va a interactuar con el ambiente, así mismo se ve expresada a través del rasgo extroversión y neuroticismo (Eysenck, 1987).

Estilos de afrontamiento

Frydenberg y Lewis (1996) definieron a los estilos de afrontamiento como esfuerzos cognitivos y afectivos expresados a través de tres principales formas comportamentales para hacer frente a alguna situación estresante, tales estilos están centrados en la resolución de la problemática, centrarse en la resolución de los demás y una tercera forma no productiva, respondiendo con pasividad ante el evento estresante.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación fue correlacional por que se persiguió como objetivo principal determinar en qué medida presentaban relación los rasgos de personalidad con los estilos de afrontamiento; así mismo la investigación fue cuantitativa por que el procesamiento se basó en el paradigma cuantitativo, empleando números para su estimación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014. p. 89).

3.1.2. Diseño de investigación

El diseño de investigación fue no experimental, ya que no se usó la manipulación de ninguna de las variables durante la realización del estudio; así mismo fue de corte transversal, porque los datos se recolectaron en un solo momento y en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014.p. 127).

3.2. Población y muestra

La población estuvo constituida por 618 adolescentes de nivel secundaria con edades comprendidas entre los 14 a 16 años de edad, perteneciendo 315 adolescentes a la institución educativa Suizo y la institución educativa Peruano Canadiense en el distrito de Villa EL Salvador.

La muestra fue calculada mediante la fórmula para poblaciones finitas, calculándose al 97% de índice de confianza y 3% de error permisible, encontrándose una cantidad mínima de 433 adolescentes de secundaria; así mismo, el muestreo fue no probabilístico porque las condiciones no permitieron realizar la aleatorización para la selección de los participantes y fue de tipo intencional, ya que los adolescentes fueron seleccionados por criterio del investigador agrupando a los adolescentes en función al año de estudio para tener las cantidades deseadas.

Tabla 1

Distribución de la población y muestra

N	Sin agrupar	Población		Agrupado	Muestra 97% I.C. y 3% E.			
		<i>fi</i>	%		<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%
Suizo	Cuarto año	155	55.4	Cuarto año de secundaria	315	54.6	230	54.6
	Quinto año	160	44.6					
		315	100.0					
Peruano canadiense	Cuarto año	160	53.8	Quinto año de secundaria	303	45.4	203	45.4
	Quinto año	143	46.2					
Total		303	100.0	N	618	100.0	433	100.0

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

1. Estudiar en la I.E. Suizo y Peruano – Canadiense.
2. Tener edad comprendida entre 14 a 16 años.
3. Cursar estudios de nivel secundaria.
4. Cursar turno mañana y tarde.

Criterios de exclusión

1. No aceptar participar en la investigación.
2. No haber completado el instrumento.
3. Sufrir alguna discapacidad o condición que no le permita resolver los instrumentos.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador

3.3.2. Hipótesis específica

Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.

Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.

3.4. Variables

Variable de estudio: Rasgos de personalidad

Definición conceptual

La personalidad constituye una combinación u organización relativamente estable y duradera que resulta como producto de la combinación de factores biológicos y ambientales, está proporcióna al sujeto la manera particular como interactuar con el ambiente, así mismo se ve expresada a través del rasgo extroversión y neuroticismo (Eysenck, 1987).

Definición operacional

Puntaje obtenido en el Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI de Sybil Eysenck (1965, como se citó en Eysenck y Eysenck, 1975).

Variable de estudio: Afrontamiento del estrés

Definición conceptual

Frydenberg y Lewis (1996) definen a los estilos de afrontamiento como esfuerzos cognitivos y afectivos expresados a través de tres principales formas comportamentales para hacer frente a alguna situación estresante, tales estilos están centrados en la resolución de la problemática, centrarse en la resolución de los demás y una tercera forma no productiva, respondiendo con pasividad ante el evento estresante.

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996)

Variables sociodemográficas

1. Sexo
2. Colegio
3. Turno
4. Año de estudio

Operacionalización de las variables

Tabla 2

Operacionalización de las variables

Variable	Naturaleza	Forma de medición	Indicadores/ Dimensiones	Ítems	Escala de medición	Criterios de medición	Instrumento
Rasgos de personalidad	Cuantitativo	Directa	Introversión – extroversión	1, 3, 6, 9, 11, 14, 17, 19, 22, 25, 27, 30, 33, 35, 38, 41, 43, 46, 49, 51, 53, 55, 57, 59	Ordinal	Likert	Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI de Sybil Eysenck (1965)
	Cuantitativo	Directa	Estabilidad emocional – neuroticismo	2, 5, 7, 10, 13, 15, 18, 21, 23, 26, 29, 31, 34, 37, 39, 42, 45, 47, 50, 52, 54, 56, 58, 60			
Estilos de afrontamiento	Cuantitativo	Directa	Resolver el problema	2, 3, 5, 6, 14, 16, 19, 21, 22, 24, 25,, 32, 34, 37, 39, 40, 42, 43, 50, 52, 55, 57, 58, 60, 61, 68, 70, 73, 74, 76, 77	Ordinal	Likert	Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996)
	Cuantitativo	Directa	Referencia a otros	1, 10, 11, 15, 17, 20, 29, 33, 35, 38, 47, 51, 53, 56, 65, 69, 71, 72	Ordinal	Likert	
	Cuantitativo	Directa	Afrontamiento no productivo	4, 7, 8, 9, 12, 13, 23, 26, 27, 28, 30, 31, 41, 44, 45, 46, 48, 49, 59, 63, 64, 65, 66, 67, 75, 78, 79, 80	Ordinal	Likert	

3.5. Técnicas e instrumentos de investigación

Para la recolección de los datos necesarios para realizar el análisis de relación entre ambas se empleó la técnica de la encuesta, la cual según Sánchez y Reyes (2015) se trataría de administración de dos protocolos, siendo el Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI de Sybil Eysenck (1965, como se citó en Eysenck y Eysenck, 1975)) y la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996).

Medición de los rasgos de personalidad

Denominación	:	Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI
Autor	:	Sybil Eysenck
Año	:	1965 (como se citó en Eysenck y Eysenck, 1975)
Finalidad	:	Estimar los rasgos de personalidad en sus dos rasgos (E) extraversión y (n) neuroticismo.
Ámbito de aplicación	:	De 8 a 16 años.
Administración	:	Individual y colectiva.
Duración	:	15 minutos aproximadamente.
N° de ítems	:	60 ítems

Para la medición de los rasgos de personalidad en los adolescentes se empleó el Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI creado por Sybil Eysenck en el año 1965 (como se citó en Eysenck y Eysenck, 1975), con el objetivo de Estimar los rasgos de personalidad en sus dos rasgos (E) extraversión y (n) neuroticismo. En su versión original el instrumento presentó validez de constructo y confiabilidad por consistencia interna y test - re test, mientras que en su adaptación y estandarización en el Perú, esta fue realizada por Varela (2014) en 3 631 niños y adolescentes en Lima Sur, identificando evidencias en cuanto a la validez de contenido ($J 10; V < 0.90; p 0.001$). En el presente estudio se revisó la confiabilidad del instrumento, aportando así mayor evidencia sobre la consistencia que presenta en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador.

Gutiérrez (2018) revisó las propiedades psicométricas del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa EL Salvador. Halló que en cuanto a la validez de contenido el coeficiente *V* de Aiken fue superior a 0.90 siendo altamente significativo; así mismo halló que en cuanto a la confiabilidad coeficientes alfa de cronbach en el rasgo introversión – extroversión fue 0.63 y para el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo fue 0.78.

Propiedades psicométricas de los rasgos de personalidad

Validez de contenido

En la tabla 3, se presentan los resultados de la validez de contenido del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI a través del método de evaluación de diez jueces expertos con la *V* de Aiken. Se observa que las para los 60 ítems que conforman el inventario, se obtuvieron puntuaciones *v* que oscilaron entre 0.90 a 1.00, siendo valores altamente significativos.

Tabla 3

Validez de contenido del inventario JEPI

Items	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V de Aiken	<i>p</i>
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
8	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0.90	0.001
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0.90	0.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
36	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
37	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
42	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0.90	0.001
43	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
44	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
46	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
48	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
49	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
50	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
52	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
53	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
54	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
56	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
59	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
60	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

Revisión de la confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 4, se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de confiabilidad por el método de consistencia interna realizado a los puntajes obtenidos del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI en los adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas. Se observa que el coeficiente alfa de cronbach en el rasgo introversión – extroversión fue .734 y en el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo el coeficiente alfa de cronbach fue .825 siendo ambos instrumentos confiables.

Tabla 4

Confiabilidad por método de consistencia interna los rasgos de personalidad

	<i>M.</i>	<i>D.S.</i>	α	Ítems	<i>p</i>
Introversión - extroversión	14.37	4.021	.734	24	,000
Estabilidad emocional - neuroticismo	12.24	5.144	.825	24	,000

En la tabla 5, se presentan los resultados de la correlación ítem – sub escala el rasgo introversión – extroversión en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se observa que los puntajes son superiores el valor “*r*” establecido 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 5

Análisis de ítems del rasgo (E) Introversión - Extroversión

Ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.132	.734	,003	Ítem 33	.288	.725	,001
Ítem 3	.221	.730	,001	Ítem 35	.109	.738	,001
Ítem 6	.298	.724	,001	Ítem 38	.297	.726	,001
Ítem 9	.136	.735	,001	Ítem 41	.214	.731	,001
Ítem 11	.404	.719	,001	Ítem 43	.317	.723	,001
Ítem 14	.062	.741	,020	Ítem 46	.307	.723	,001
Ítem 17	.425	.715	,001	Ítem 49	.272	.726	,001
Ítem 19	.323	.722	,001	Ítem 51	.421	.714	,001
Ítem 22	.365	.720	,001	Ítem 53	.204	.730	,002
Ítem 25	.457	.714	,001	Ítem 55	.264	.727	,001
Ítem 27	.355	.720	,001	Ítem 57	.200	.732	,001
Ítem 30	.368	.718	,001	Ítem 59	.212	.731	,001

En la tabla 6, se presentan los resultados de la correlación ítem – sub escala el rasgo estabilidad emocional - neuroticismo en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se observa que los puntajes son superiores el valor “*r*” establecido 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 6

Análisis de ítems del rasgo (E) Introversión - Extroversión

Ítems	"r" ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>	Ítems	"r" ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 2	.190	.826	,004	Ítem 34	.130	.829	,002
Ítem 5	.396	.817	,001	Ítem 37	.297	.821	,002
Ítem 7	.444	.815	,001	Ítem 39	.495	.813	,001
Ítem 10	.484	.813	,001	Ítem 42	.262	.823	,002
Ítem 13	.400	.817	,001	Ítem 45	.236	.824	,002
Ítem 15	.287	.822	,002	Ítem 47	.475	.814	,001
Ítem 18	.440	.815	,001	Ítem 50	.308	.821	,001
Ítem 21	.424	.816	,001	Ítem 52	.461	.814	,001
Ítem 23	.344	.819	,001	Ítem 54	.496	.813	,001
Ítem 26	.457	.815	,001	Ítem 56	.333	.820	,002
Ítem 29	.306	.821	,001	Ítem 58	.463	.814	,001
Ítem 31	.405	.817	,001	Ítem 60	.267	.823	,001

Normas percentiles de los rasgos de personalidad

En la tabla 7, se elaboraron las normas percentiles a partir del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI de Sybil Eysenck (1965, como se citó en Eysenck y Eysenck, 1975) en los adolescentes de secundaria de las dos instituciones educativas. Se observa que la Media en el rasgo introversión - extroversión fue 14.37 y en el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo fue 12.24.

Tabla 7

Normas percentiles de los rasgos de personalidad

	Introversión - extroversión	Categoría	Estabilidad emocional - neuroticismo	Categoría	Pc
1	7		4		1
2	-		-		2
3	8		5		3
4	-		5		4
5	-	Introvertido	-	Estable emocionalmente	5
10	8		-		10
15	10		-		15
20	11		7		20
25	12		8		25
30	-		9		30
35	13		10		35
40	14	Tendencia a introversión	11	Tendencia a la estabilidad	40
45	14		12		45
50	15		12		50
55	15		13		55
60	16		14		60
65	16	Tendencia a extroversión	-	Tendencia al neuroticismo	65
70	17		15		70
75	17		16		75
80	18		17		80
85	-		17		85
90	-		-		90
95	18	Extroversión	-	Neuroticismo	95
96	18		18		96
97	19		19		97
98	-		-		98
99	21		20		99
N	433		433		N.
M.	14.37		12.24		M.
DS	4.021		5.144		D.S.

Medición de los estilos de afrontamiento

Denominación	: Escala de estilos de afrontamiento ACS
Autor	: Frydenberg y Lewis
Año	: 1996
Finalidad	: Analizar los estilos de afrontamiento empleados por los adolescentes ante situaciones estresantes.
Ámbito de aplicación	: Adolescentes con edades entre los 12 a 18 años
Administración	: Individual y colectiva
Duración	: De 10 a 15 minutos aproximadamente.
Nº de ítems	: 76 ítems

Para la medición de los estilos de afrontamiento se empleó la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996) ACS, la cual tiene como finalidad analizar los estilos de afrontamiento empleados por los adolescentes ante situaciones estresantes. Para ello dichos adolescentes deben marcar un protocolo de 76 ítems el cual agrupa tres estilos de afrontamiento al estrés: Resolver el problema, Referencia a otros, y Afrontamiento no productivo. La versión original cuenta con validez de constructo y confiabilidad por consistencia interna y test re test.

En el Perú las propiedades psicométricas han sido revisadas por Vanessa (2002), quien reporto validez de constructo ya que las comunidades de los factores fueron superiores a 0.20, corroborándose la estructura factorial propuesta por el autor, y confiabilidad por consistencia interna; así mismo, Sánchez (2018) revisó las propiedades psicométricas en adolescentes donde evidencia que el instrumento cuenta con confiabilidad por consistencia interna.

Propiedades psicométricas de los estilos de afrontamiento

Validez de contenido de la Escala de estilos de afrontamiento

En la tabla 8, se presentan los resultados de la validez de contenido de la Escala de estilos de afrontamiento ACS a través del método de evaluación de diez jueces expertos con la *V* de Aiken. Se observa que las para los 80 ítems que conforman el inventario, se obtuvieron puntuaciones *v* que oscilaron entre 0.90 a 1.00, siendo valores altamente significativos.

Tabla 8

Validez de contenido de la Escala de estilos de afrontamiento ACS

Items	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V de Aiken	<i>p</i>
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
9	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
16	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
18	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
21	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.90	0.001
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
33	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
35	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
36	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
37	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
42	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

43	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
44	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
46	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
48	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
49	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
50	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0.90	0.001
51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
52	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
53	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
54	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0.90	0.001
55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
56	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0.90	0.001
57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
58	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
59	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
60	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
61	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0.90	0.001
62	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
63	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
64	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
65	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
66	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
67	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
68	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
69	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
70	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
71	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
72	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
73	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0.90	0.001
74	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
75	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0.90	0.001
76	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
77	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0.90	0.001
78	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
79	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001
80	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.001

Revisión de la confiabilidad por método de consistencia interna

En la tabla 9, se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de confiabilidad por el método de consistencia interna realizado a los puntajes obtenidos de la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996) en los adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de las dos instituciones educativas. Se observa que el coeficiente alfa de cronbach en el estilo resolver el problema fue .851, en el estilo referencia a otros fue .860, y en el estilo afrontamiento no productivo fue .798.

Tabla 9

Confiabilidad por método de consistencia interna de los estilos de afrontamiento

	<i>M.</i>	<i>D.S.</i>	Alfa de cronbach	Ítems	<i>p</i>
Resolver el problema	110.09	17.793	.851	31	,000
Referencia a otros	46.42	11.966	.860	18	,000
Afrontamiento no productivo	100.69	16.849	.798	27	,000

En la tabla 10, se presentan los resultados de la correlación ítem – sub escala del estilo Resolver el problema en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se observa que los puntajes son superiores el valor “*r*” establecido 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 10

Análisis de ítems del estilo resolver el problema

Ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 2	.441	.845	,001	Ítem 42	.364	.847	,001
Ítem 3	.333	.847	,001	Ítem 43	.425	.845	,001
Ítem 5	.385	.846	,001	Ítem 50	.238	.850	,002
Ítem 6	.495	.843	,001	Ítem 52	.453	.844	,001
Ítem 14	-.017	.858	,004	Ítem 55	.408	.845	,001
Ítem 16	.286	.849	,002	Ítem 57	.480	.843	,001
Ítem 19	.383	.846	,001	Ítem 58	.485	.843	,001
Ítem 21	.478	.843	,001	Ítem 60	.492	.842	,001
Ítem 22	.185	.850	,002	Ítem 61	.617	.839	,001
Ítem 24	.451	.844	,001	Ítem 68	.162	.853	,002
Ítem 25	.508	.842	,001	Ítem 70	.476	.843	,001
Ítem 32	-.102	.859	,004	Ítem 73	.484	.843	,001
Ítem 34	.511	.843	,001	Ítem 74	.212	.851	,002
Ítem 37	.409	.845	,001	Ítem 76	.382	.846	,001
Ítem 39	.521	.842	,001	Ítem 77	.038	.854	,004
Ítem 40	.358	.847	,001				

En la tabla 11, se presentan los resultados de la correlación ítem – sub escala del estilo referencia a otros en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se observa que los puntajes son superiores el valor “*r*” establecido 0.20, por lo tanto los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 11

Análisis de ítems del estilo referencia a otros

Ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.402	.856	,001	Ítem 38	.446	.854	,001
Ítem 10	.229	.862	,002	Ítem 47	.543	.850	,001
Ítem 11	.383	.856	,001	Ítem 51	.348	.858	,001
Ítem 15	.365	.858	,001	Ítem 53	.548	.849	,001
Ítem 17	.538	.850	,001	Ítem 56	.637	.846	,001
Ítem 20	.531	.850	,001	Ítem 65	.413	.855	,001
Ítem 29	.302	.859	,002	Ítem 69	.336	.860	,001
Ítem 33	.598	.847	,001	Ítem 71	.661	.844	,001
Ítem 35	.587	.847	,001	Ítem 72	.542	.849	,001

En la tabla 12, se presentan los resultados de la correlación ítem – sub escala del estilo Afrontamiento no productivo en los adolescentes de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se observa que los puntajes son superiores el valor “*r*” establecido 0.20, por lo tanto los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 12

Análisis de ítems del estilo afrontamiento no productivo

Ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	“ <i>r</i> ” ítem - subescala	α si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 4	.143	.799	,004	Ítem 45	.370	.789	,001
Ítem 7	.268	.794	,002	Ítem 46	.430	.788	,001
Ítem 8	.250	.795	,002	Ítem 48	.135	.800	,002
Ítem 9	.376	.789	,001	Ítem 59	.255	.795	,002
Ítem 12	.239	.795	,002	Ítem 63	.517	.783	,001
Ítem 13	.421	.787	,001	Ítem 64	.472	.784	,001
Ítem 23	.237	.796	,002	Ítem 65	.330	.792	,001
Ítem 26	.266	.794	,002	Ítem 66	.415	.787	,001
Ítem 27	.327	.791	,001	Ítem 67	.448	.785	,001
Ítem 28	.252	.795	,002	Ítem 75	.199	.798	,002
Ítem 30	.363	.790	,001	Ítem 78	.251	.795	,002
Ítem 31	.415	.787	,001	Ítem 79	.307	.793	,001
Ítem 41	.206	.797	,002	Ítem 80	.371	.789	,001
Ítem 44	.339	.791	,001				

Normas percentiles del estilo afrontamiento en adolescentes

En la tabla 13, se elaboraron las normas percentiles a partir de la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996) en los adolescentes de secundaria de las dos instituciones educativas. Se observa que la Media en el estilo resolver el problema fue 110.09, en el estilo referencia a otros fue 46.42 y en el estilo afrontamiento no productivo fue 100.69.

Tabla 13

Normas percentiles de los estilos de afrontamiento en adolescentes

	Resolver el problema	Referencia a otros	Afrontamiento no productivo	Nivel
1	81	27	74	
2	81	-	-	
3	-	-	80	
4	-	-	-	
5	87	31	80	Muy Bajo
10	-	31	80	
15	91	34	84	
20	96	36	87	
25	99	38	90	
30	101	40	92	Bajo
35	103	41	94	
40	105	43	96	
45	108	44	98	
50	111	-	100	
55	112	48	102	Moderado
60	115	49	104	
65	118	51	106	
70	120	53	108	
75	-	55	112	Alto
80	126	56	113	
85	126	56	113	
90	128	-	-	
95	128	-	118	
96	-	-	-	Muy alto
97	134	62	123	
98	-	-	-	
99	139	67	130	
N	433	433	433	
M.	110.09	46.42	100.69	
DS	17.793	11.966	16.849	

3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos

Para la recolección de los datos se procedió a realizar las coordinaciones correspondientes con las autoridades de las instituciones educativas Suizo y Peruano – Canadiense, haciendo llegar una carta en representación de la Universidad de estudios formalizando el procedimiento, después de ello se coordinó las fechas para la administración de los protocolos.

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos

Para el análisis estadístico se procedió a filtrar los protocolos correctamente llenados, para después codificarlos en el programa EXCEL, luego se importaron al programa IBM. SPSS V22 para el análisis en estadística descriptiva e inferencial, tanto para la variable rasgos de personalidad como para los estilos de afrontamiento se reportaron los estadísticos descriptivos (Media, mediana, moda, asimetría, curtosis, coeficiente de variación) y las categorías y niveles empleando la frecuencia y porcentaje, después de realizado el análisis de bondad de ajuste Kolmogorov Smirnov ($K.S.$) se empleó los estadísticos no paramétricos U Mann Whitney, Kruskal Wallis y ρ de Spearman para el correspondiente análisis comparativo y de relación respectivamente.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra

En la tabla 14, se presentan la distribución de la muestra empleando las características sociodemográficas de la muestra en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 53.3% fue de sexo femenino, el 47.1% tuvo 15 años de edad; así mismo, el 54.7% se encontraba cursando cuarto año de secundaria, el 67.9% en turno mañana y el 51.3% en la institución educativa Peruano Canadiense.

Tabla 14

Características sociodemográficas de la muestra

VARIABLES	CATEGORÍA	fi	%
Sexo	Femenino	231	53.3
	Masculino	202	46.7
Edad	14 años	38	8.8
	15 años	204	47.1
	16 años	191	44.1
Año de estudio	Cuarto año	237	54.7
	Quinto año	196	45.3
Turno	Mañana	294	67.9
	Tarde	139	32.1
Institución educativa	Suizo	211	48.7
	Peruano canadiense	222	51.3
Participantes	Total	433	100.0

4.2. Análisis descriptivo de las variables

Análisis descriptivo de los rasgos de personalidad

En la tabla 15, se presentan los resultados de los estadísticos descriptivos de los rasgos de personalidad y la escala de mentira del Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI. Se observa que en el mayor promedio lo obtuvo el rasgo introversión extroversión ($M= 14.37$; $DS=4.021$) seguido por el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo ($M= 12.24$; $DS= 5.144$). La Asimetría y Curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica negativa y platicúrtica.

Tabla 15

Estadísticos descriptivos de los rasgos de personalidad

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Mo</i>	<i>DS</i>	<i>g</i> ¹	<i>g</i> ²	<i>C.V.</i> (%)
(E) Introversión - extroversión	14.37	15.00	15	4.021	-.420	-.199	0.28
(N) Estabilidad emocional - neuroticismo	12.24	12.00	15	5.144	-.085	-.744	0.42
E- Mentiras	2.24	2.00	2	.651	6.394	62.141	0.29

En la tabla 16, se presentan los niveles del rasgo de personalidad (E) introversión – extroversión en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 36.7% fue introvertido, el 22.9% fue tendencia a introvertido, el 25.9% fue tendencia a extrovertido y el 14.5% fue extrovertido.

Tabla 16

Niveles del rasgo Introversión - extroversión

		Niveles				Total
		Introvertido	Tendencia a introvertido	Tendencia a extrovertido	Extrovertido	
Introversión - extroversión	fi	159	99	112	63	433
	%	36.7	22.9	25.9	14.5	100.0

En la tabla 17, se presentan los niveles del rasgo de personalidad (N) Estabilidad emocional - neuroticismo en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 31.9% fue

estable emocionalmente, el 26.1% fue tendencia a la estabilidad, el 23.3% fue tendencia a neuroticismo y el 18.7% fue neuroticismo.

Tabla 17

Niveles del rasgo estabilidad emocional - neuroticismo

		Niveles				Total
		Estable emocionalmente	Tendencia a la estabilidad	Tendencia a neuroticismo	Neuroticismo	
Estabilidad emocional - neuroticismo	fi	138	113	101	81	433
	%	31.9	26.1	23.3	18.7	100.0

Análisis descriptivo de los estilos de afrontamiento

En la tabla 18, se presentan los resultados de los estadísticos descriptivos de los tres estilos de afrontamiento que mide la escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1996). Se observa que el promedio más alto lo obtuvo el estilo resolver el problema (M= 110.09; DS= 17.793), seguido por afrontamiento no productivo (M=100.69; DS= 16.849) y el más bajo lo obtuvo el estilo referencia a otros (M= 46.42; DS= 11.966). La Asimetría y Curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica y platicúrtica.

Tabla 18

Estadísticos descriptivos de los estilos de afrontamiento

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Mo</i>	<i>DS</i>	<i>g¹</i>	<i>g²</i>	<i>C.V.(%)</i>
Resolver el problema	110.09	111.00	103 ^a	17.793	-.147	-.111	0.16
Referencia a otros	46.42	46.00	49	11.966	.195	-.167	0.26
Afrontamiento no productivo	100.69	100.00	91 ^a	16.849	.340	.391	0.17

En la tabla 19, se presentan los niveles del estilo resolver el problema en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 26.3% fue muy bajo, el 21.2% fue bajo, el 21.9% fue moderado, el 16.4% fue alto y el 14.1% fue muy alto.

Tabla 19

Niveles del estilo resolver el problema

		Niveles					
		Muy bajo	Bajo	Moderado	Alto	Muy alto	Total
Resolver el problema	fi	114	92	95	71	61	433
	%	26.3	21.2	21.9	16.4	14.1	100.0

En la tabla 20, se presentan los niveles del estilo referencia a otros en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 25.9% fue muy bajo, el 19.6% fue bajo, el 20.8% fue moderado, el 19.2% fue alto y el 14.5% fue muy alto.

Tabla 20

Niveles del estilo referente a otros

		Niveles					
		Muy bajo	Bajo	Moderado	Alto	Muy alto	Total
Referencia a otros	fi	112	85	90	83	63	433
	%	25.9	19.6	20.8	19.2	14.5	100.0

En la tabla 21, se presentan los niveles del estilo afrontamiento no productivo en los adolescentes de secundaria. Se observa que el 25.6% fue muy bajo, el 20.6% bajo, 19.6% moderado, el 21.0% fue alto y el 13.2% fue muy alto.

Tabla 21

Niveles del estilo afrontamiento no productivo

		Niveles					
		Muy bajo	Bajo	Moderado	Alto	Muy alto	Total
Afrontamiento no productivo	fi	111	89	85	91	57	433
	%	25.6	20.6	19.6	21.0	13.2	100.0

4.3. Análisis comparativo de las variables

4.3.1. Comparación de los rasgos de personalidad en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.

En la tabla 22, se presentan los resultados tras la aplicación del análisis de bondad de ajuste de los rasgos de personalidad en los adolescentes de secundaria. Se observa que los datos obtenidos de la muestra estudiada no se ajustan a la curva de teóricamente normal ($p < .05$), por lo tanto, se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 22

Análisis de bondad de ajuste de los rasgos de personalidad

	N	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Introversión - extroversión	433	14.37	4.021	.096	,000
Estabilidad emocional - neuroticismo	433	12.24	5.144	.067	,000

En la tabla 23, se presentan los resultados del análisis de comparación de los rasgos de personalidad en función al sexo en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el rasgo (E) introversión – extroversión; sin embargo, si existen diferencias estadísticamente significativas ($U = 22658.500$; $z = -.519$; $p = .000$) en el rasgo (N) estabilidad emocional – neuroticismo en función al sexo.

Tabla 23

Comparación de los rasgos de personalidad en función al sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Z	U	<i>p</i>
Introversión - extroversión	Femenino	231	219.91	-.519	22658.500	.604
	Masculino	202	213.67			
Estabilidad emocional – neuroticismo	Femenino	231	238.64	-3.855	18331.500	.000
	Masculino	202	192.25			

En la tabla 24, se presentan los resultados del análisis de comparación de los rasgos de personalidad en función a la edad en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p= .217$) en el rasgo (E) introversión – extroversión y en el rasgo (N) estabilidad emocional – neuroticismo ($p= .215$) en función a la edad.

Tabla 24

Comparación de los rasgos de personalidad en función a la edad

	Edad	N	Rango promedio	gl	H	p
Introversión - extroversión	14 años	38	249.20			
	15 años	204	217.12	2	3.055	.217
	16 años	191	210.47			
Estabilidad emocional – neuroticismo	14 años	38	224.97			
	15 años	204	205.87	2	3.071	.215
	16 años	191	227.30			

En la tabla 25, se presentan los resultados del análisis de comparación de los rasgos de personalidad en función al año de estudio en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el rasgo (E) introversión – extroversión ($p=.414$); así mismo, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($p=.441$) en el rasgo (N) estabilidad emocional – neuroticismo en función al año de estudio.

Tabla 25

Comparación de los rasgos de personalidad en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	Z	U	p
Introversión - extroversión	Cuarto año	237	221.46			
	Quinto año	196	211.61	-.817	22170.000	.414
Estabilidad emocional - neuroticismo	Cuarto año	237	221.21			
	Quinto año	196	211.91	-.770	22229.000	.441

En la tabla 26, se presentan los resultados del análisis de comparación de los rasgos de personalidad en función al turno en los adolescentes de secundaria. Se observa que en el rasgo introversión – extroversión no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.892$); así mismo, en el rasgo de personalidad estabilidad emocional – neuroticismo no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.477$) en función al turno.

Tabla 26

Comparación de los rasgos de personalidad en función al Turno

	Turno	N	Rango promedio	Z	U	p
Introversión – extroversión	Mañana	294	217.56	-.135	20269.000	.892
	Tarde	139	215.82			
Estabilidad emocional – neuroticismo	Mañana	294	214.06	-.711	19570.000	.477
	Tarde	139	223.21			

En la tabla 27, se presentan los resultados del análisis de comparación de los rasgos de personalidad en función a la institución educativa en los adolescentes de secundaria. Se observa que en el rasgo introversión – extroversión no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=.714$), así mismo, en el rasgo estabilidad emocional – neuroticismo no existe diferencias estadísticamente significativas ($p=.918$) en función a la institución educativa.

Tabla 27

Comparación de los rasgos de personalidad en función al año de estudio

	Institución educativa	N	Rango promedio	Z	U	p
Introversión - extroversión	Suizo	211	214.75	-.367	22945.500	.714
	Peruano canadiense	222	219.14			
Estabilidad emocional - neuroticismo	Suizo	211	217.64	-.103	23287.000	.918
	Peruano canadiense	222	216.40			

4.3.2. Comparación de los estilos de afrontamiento en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.

En la tabla 28, se presentan los resultados tras la aplicación del análisis de bondad de ajuste de los estilos de afrontamiento en los adolescentes de secundaria. Se observa que los datos obtenidos de la muestra estudiada no se ajustan a la curva de teóricamente normal ($p < .05$), por lo tanto, se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 28

Análisis de bondad de ajuste de los estilos de afrontamiento

	N	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Resolver el problema	433	110.09	17.793	.051	,020
Referencia a otros	433	46.42	11.966	.059	,011
Afrontamiento no productivo	433	100.69	16.849	.048	,019

En la tabla 29, se presentan los resultados del análisis de comparación de los estilos de afrontamiento en función al sexo en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo resolver el problema ($p = .123$); referencia a otros ($p = .562$); y afrontamiento no productivo ($p = .122$) en función al sexo.

Tabla 29

Comparación de los estilos de afrontamiento en función al sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Z	U	<i>p</i>
Resolver el problema	Femenino	231	208.33	-1.541	21329.000	.123
	Masculino	202	226.91			
Referencia a otros	Femenino	231	213.74	-.580	22578.000	.562
	Masculino	202	220.73			
Afrontamiento no productivo	Femenino	231	225.69	-1.546	21322.500	.122
	Masculino	202	207.06			

En la tabla 30, se presentan los resultados del análisis de comparación de los estilos de afrontamiento en función a la edad en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo referencia a otros ($p=.092$); y afrontamiento no productivo ($p=.556$); sin embargo, si existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo resolver ($p=.895$) el problema en función a la edad.

Tabla 30

Comparación de los estilos de afrontamiento en función a la edad.

	Edad	N	Rango promedio	gl	H	p
Resolver el problema	14 años	38	256.21			
	15 años	204	218.22	2	4.763	.092
	16 años	191	207.90			
Referencia a otros	14 años	38	231.30			
	15 años	204	220.45	2	1.173	.556
	16 años	191	210.47			
Afrontamiento no productivo	14 años	38	220.91			
	15 años	204	219.22	2	.222	.895
	16 años	191	213.86			

En la tabla 31, se presentan los resultados del análisis de comparación de los estilos de afrontamiento en función al año de estudio en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo de afrontamiento referencia a otros ($p=.402$), y afrontamiento no productivo ($p=.640$); finalmente, existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo resolver el problema ($p=.146$) en función al año de estudio.

Tabla 31

Comparación de los estilos de afrontamiento en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	Z	U	p
Resolver el problema	Cuarto año	237	221.58	-.838	22140.500	.402
	Quinto año	196	211.46			
Referencia a otros	Cuarto año	237	219.56	-.468	22620.000	.640
	Quinto año	196	213.91			
Afrontamiento no productivo	Cuarto año	237	224.95	-1.455	21341.000	.146
	Quinto año	196	207.38			

En la tabla 32, se presentan los resultados del análisis de comparación de los estilos de afrontamiento en función al turno en los adolescentes de secundaria. Se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo de afrontamiento resolver el problema ($p=.968$), referencia a otros ($p=.767$), y afrontamiento no productivo ($p=.543$) en función al turno.

Tabla 32

Comparación de los estilos de afrontamiento en función al Turno

	Turno	N	Rango promedio	Z	U	p
Resolver el problema	Mañana	294	217.17	-.040	20384.000	.968
	Tarde	139	216.65			
Referencia a otros	Mañana	294	215.78	-.296	20073.000	.767
	Tarde	139	219.59			
Afrontamiento no productivo	Mañana	294	214.48	-.609	19693.000	.543
	Tarde	139	222.32			

En la tabla 33, se presentan los resultados del análisis de comparación de los estilos de afrontamiento en función a la institución educativa en los adolescentes de secundaria. Se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en el estilo resolver el

problema en función a la institución educativa, presentando mayores puntuaciones los adolescentes de la I.E. Suizo; sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en los estilos referencia a otros y en afrontamiento no productivo en función a la institución educativa.

Tabla 33

Comparación de los estilos de afrontamiento en función a la institución educativa

	Institución educativa	N	Rango promedio	Z	U	p
Resolver el problema	Suizo	211	229.81	-2.078	20717.500	.038
	Peruano canadiense	222	204.82			
Referencia a otros	Suizo	211	216.30	-.113	23273.500	.910
	Peruano canadiense	222	217.66			
Afrontamiento no productivo	Suizo	211	212.37	-.751	22443.500	.453
	Peruano canadiense	222	221.40			

4.4. Análisis correlacional de las variables

4.4.1. Prueba de hipótesis

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.

Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.

Tabla 34

Relación entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento

		Resolver el problema	Referencia a otros	Afrontamiento no productivo
Introversión - extroversión	<i>rho</i>	,289	,231	.039
	<i>p</i>	.000	.000	.421
	<i>N</i>	433	433	433
Estabilidad emocional – neuroticismo	<i>rho</i>	-,111	-.067	,393
	<i>p</i>	.021	.165	.000
	<i>N</i>	433	433	433

En la tabla 34, se presentan los resultados del análisis de correlación entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento en los adolescentes de secundaria a través del estadístico no paramétrico *rho* de spearman. Se observa en la dimensión introversión – extroversión, se encontró relación estadísticamente significativa y directa con el estilo resolver el problema, y con el estilo referencia a otros; sin embargo, no se encontró relación estadísticamente significativa con el estilo afrontamiento no productivo. La dimensión estabilidad emocional presentó relación estadísticamente significativa y negativa con el estilo resolver el problema; y relación estadísticamente significativa y directa con el estilo de afrontamiento no productivo; sin embargo, no se encontró relación estadísticamente significativa con el estilo referencia a otros.

CAPÍTULO V
DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Los rasgos de personalidad han sido empleados como variables vinculadas tanto a un mayor bienestar psicológico como a la aparición de psicopatología dentro de diversos grupos etarios, en esta medida los adolescentes de nivel secundaria representan un grupo de riesgo por los cambios emocionales que sufren al hacer frente a dicha etapa de transición psicológica, resulta por ello importante analizar qué relación guarda con los estilos de afrontamiento al estrés, ya que tales eventos resulta imprescindibles en la vida de los sujetos y la forma como se manejen resultaría importantísima para evaluar la calidad de vida de los sujetos (Krzemien, 2007; Chávez y Orozco, 2015; Falcón, 2017), por ello el objetivo perseguido fue establecer si existieron relaciones estadísticamente significativas entre los rasgos de personalidad (introversión – extroversión/ estabilidad emocional - neuroticismo) en adolescentes de dos instituciones educativas en Villa El Salvador.

Se halló que no existe relación estadísticamente significativa ($p>0.05$) entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento al estrés como dato general, encontrando correlaciones estadísticamente significativas específicas existentes, la dimensión introversión – extroversión y el estilo de afrontamiento resolver el problema, lo que involucra que los adolescentes que presenten mayor necesidad de estimulación externa, búsqueda de nuevas sensaciones y gusten de situaciones sociales, emplearan con mayor frecuencia un estilo de centrarse en la solución del problema; de igual forma esta dimensión de la personalidad presentó relación estadísticamente significativa con el estilo referencia a otros, lo que involucra que los adolescentes analizados con mayor socialización suelen preferir recurrir a la ayuda de los demás como una forma de solucionar sus problemas, lo cual sería adaptativo por que no llegarían a un alto nivel de estrés, pues se apoyan sobre los conocimientos y destrezas de los demás; finalmente, la dimensión introversión – extroversión no presentó relación estadísticamente significativa con el estilo de afrontamiento no productivo, el cual es esencialmente caracterizado por la evitación al enfrentarse a un suceso altamente estresante; ello indica que no hay un patrón lineal claro entre uno de los polos introversión – extroversión con el uso de este estilo de afrontamiento.

Por parte de la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa con el estilo de afrontamiento centrado en resolver el problema, lo que involucra que los adolescentes que sean más neuróticos o inestables

emocionalmente, no tenderán a afrontar los problemas y resolverlos al momento, por lo que posiblemente pueden evitarlo o reaccionar de formas inadaptadas, no siendo esencialmente productivas; esta dimensión de la personalidad también presentó relación estadísticamente significativa con el estilo de afrontamiento no productivo, lo que significa que los adolescentes con mayor inestabilidad emocional emplearan el estilo de afrontamiento no productivo; es decir, tenderán a responder de forma emocionalmente inapropiada, angustiarse o evitar la resolución del problema; finalmente, la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo no presentó relación estadísticamente significativa con el estilo referencia a otros. Estos resultados coinciden con lo identificado por Meza y Ordoñez (2015), quienes revisaron si ambas variables guardaban una relación estadísticamente significativa en los adolescentes en la ciudad de Chiclayo (Perú), identificando que no todos los rasgos de personalidad presentaban dicha relación con los tres estilos de afrontamiento al estrés.

Se halló que en cuanto a los rasgos de personalidad en la dimensión introversión – extroversión el 37.6% fue introvertido mientras que en la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo el 31.9% fue estable emocionalmente, estos resultados se asemejan a lo identificado por Villacrés (2015), quien en Ecuador, tras analizar a 42 adolescentes identificó que el 15.7% presentó ansiedad y el 8.5% extroversión, así mismo coincidió con Rodas (2015), quien en Chiclayo (Perú) identificó que el 38.8% fue tendencia a la introversión y el 71.6% fue estable emocionalmente, finalmente halló similitud con lo reportado por Meza y Ordoñez (2015), ya que tras analizar a 88 adolescentes en Chiclayo (Perú), encontraron que el 26.14% fue extravertido y el 23.86% fue ansiedad, estos resultados a su vez entran en afirmación con lo mencionado por Costa y McCrae (1997), quienes afirman que los rasgos de personalidad constituyen un perfil particular cuya combinación dará como resultado la expresión final de la personalidad en un individuo, así mismo para Eysenck y Eysenck (1987) encontrar una predominancia de estabilidad emocional (31.9%) indicaría que la forma como una mayor proporción de los adolescentes de ambas instituciones educativas tiene menos posibilidad de presentar psicopatología o problemas de desajuste psicosocial. Así mismo la mayor proporción identificada fue introvertida (37.6%), lo que significa que la mayor proporción de los adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria prefieren de actividades menos sociales, así como mayormente intelectuales y reflexivas; así mismo cabe resaltar la postura de Pérez, Díaz y Vinet (2005), quienes hacen hincapié en señalar a la personalidad introvertida como caracterizada por la preferencia a actividades individuales o

con la menor cantidad de individuos, no debiendo confundirse con algo negativo para los individuos.

Se halló que en cuanto a los estilos de afrontamiento en el estilo resolver el problema el 26.2% fue muy bajo, en el estilo referencia a otros el 26.0% fue muy bajo, y en el estilo afrontamiento no productivo el 26.2% fue muy bajo, estos resultados entran en coincidencia con lo identificado por Barboza y Pérez (2013) en la ciudad de Maracaibo (Venezuela), quienes identificaron que el 17.8% fue de estilo resolución e problemas, el 21.4% estilo referente a los demás y el 13.2% estilo de afrontamiento no productivo, así mismo los resultados identificados guardan similitud con lo reportado por Celiz (2017), quien en el distrito de Comas (Perú) identificó que el 21.5% empleó el estilo resolver problema, el 21.5% no lo utiliza o es muy bajo, el estilo referencia a otros el 26.5% fue muy bajo y el estilo no productivo el 23.5% fue muy bajo, entro en similitud con lo identificado por Gonzales (2016) quien halló en Lima que el 26.10% fue muy bajo en resolver el problema, el 28.3% fue bajo en referencia a otros y el 25.6% fue bajo en el estilo no productivo.

Se halló que al comparar los rasgos de personalidad en función a las variables sociodemográficas solo se halló diferencias estadísticamente significativas en función al sexo, resultado que entra en similitud con lo encontrado por Gutiérrez (2019) en adolescentes de nivel secundaria de Lima; así mismo, no existiendo diferencias estadísticamente significativas en función a la edad, colegio, resultados que coinciden con lo identificado por Gutiérrez (2019); mientras que, no se halló diferencias estadísticamente significativas en función del turno y año de estudio. Se halló que al comparar los estilos de afrontamiento en función a las variables de control se halló que no existen diferencias estadísticamente significativas en función al sexo, edad, colegio, turno y año de estudio.

5.2. Conclusiones

1. En función al objetivo general, no se encontró que los rasgos de personalidad presenten relación estadísticamente significativa con los tres estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.
2. Para el primer objetivo específico, se halló que en la dimensión introversión – extroversión, la mayor proporción de los adolescentes se encontró en una categoría introvertido (36.7%); así mismo, para la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo la mayor proporción de los adolescentes fue estable emocionalmente (31.9%).
3. Para el segundo objetivo específico, se identificó que en cuanto al estilo resolver el problema el 26.3% fue muy bajo; en el estilo referencia a otros el 25.9% muy bajo, y en el estilo afrontamiento no productivo el 25.6% fue muy bajo.
4. En cuanto al tercer objetivo general, se evidenció que no existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión introversión – extroversión en función al sexo, edad, año de estudio, turno, e institución educativa; sin embargo, en la dimensión estabilidad emocional – neuroticismo, solo se encontró diferencias estadísticamente significativas en función al sexo, no encontrándose en función edad, año de estudio, turno e institución educativa.
5. En cuanto al cuarto objetivo específico, se evidencio que solo se encontró diferencias estadísticamente significativas en el estilo resolver el problema en función a la institución educativa; sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función al sexo, edad, año de estudio, turno e institución educativa.

5.3. Recomendaciones

1. Manejar estrategias de autorregulación emocional en los adolescentes con mayor nivel de neuroticismo, pues el presente estudio, se evidenció la presencia de adolescentes con marcado neuroticismo, lo que indicaría problemas derivados a la inestabilidad emocional con la que cuentan.
2. Diseñar estrategias de prevención en los adolescentes que empleen en mayor medida el estilo de afrontamiento no productivo.
3. Realizar un estudio para analizar las variables que expliquen la mayor presencia de neuroticismo en las adolescentes de sexo femenino.
4. Ejecutar otras investigaciones para proporcionar mayor evidencia a la relación tendiente entre los rasgos de personalidad y los estilos de afrontamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artículos

- Alarcón, P., Vinet, E. y Salvo, S. (2005). Estilos de personalidad y desadaptación social durante la adolescencia. *PSYKHE*, 14 (1), 3 -16.
- Arias, W., Riveros, P. y Salas, X. (2012). Espiritualidad en el ambiente laboral, estrés crónico (burnout) y estilos de afrontamiento en trabajadores de una empresa de servicios educativos. *Ciencia y Trabajo*, 14 (44), 195 – 200.
- Ben-Zur, H. (2002). Coping, affect and aging: The roles of mastery and selfesteem. *Revista Pers. Individ. Differ.* 32(1), 357 – 372.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las escalas de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolar de Lima metropolitana. *Persona*, 5(1), 191 – 233.
- Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal Of Personality And Social Psychology*, 56 (2), 267 - 283.
- Chávez, L. y Orozco, A. (2015). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en soldados: un estudio correlacional. *Revista de psicología – Univeridad de Antioquia*. 7 (1). 35 – 56.
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). Normal Personality Assessment in Clinical Practice: *The NEO Personality Inventory*. 4(1) 5-13.
- Costa, P. y McCrae, R. (1997). Personality trait structure as a human universal. *APA PsycNET Direct*, 52(5), 509-516.
- Elliot, A. y Thrash, T. (2002). Approach-Avoidance motivation in personality: approach and avoidance temperaments and goals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82 (1), 804 - 818.

- Etzion, D. y Pines, A. (1986). Sex and culture in Burnout and coping among human service professionals. A social psychological perspective. *Journal of Cross- Cultural Psychology*, 17(2), 191 - 209.
- González-Hernández, J. y Ato-Gil, N. (2018). Relación de los rasgos de personalidad y la actividad física con la depresión en adolescentes. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, Recuperado de <http://www.revistapcna.com/sites/default/files/1733.pdf>
- Holahan, C., Moos, R., Holahan, C. y Brennan, P. (1995). Social Support, coping and depressive symptoms in a late- middle- aged sample of patients reporting cardiac illness. *Health Psychology*, 14 (1), 152 - 163.
- Krzemien, D. (2007). Estilos de personalidad y afrontamiento situacional frente al envejecimiento en la mujer. *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*. 41 (2). 139 – 150.
- Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of Personality. *Psychological Review*, 80 (1), 252 - 283.
- Montaño M., Palacios J. y Gantiva C. (2009). Teorías de la personalidad: Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de La Disciplina*, 3 (2), 81 107
- Negredo, A. (2000). Estructura de personalidad y trastornos de personalidad: correlatos de personalidad de los trastornos de personalidad definidos por clasificaciones de consenso. *Psicilogemas*, 14(1), 203 - 214.
- Palacios, J. y Martínez, R. (2017). Descripción de características de personalidad y dimensiones socioculturales en jóvenes mexicanos. *Revista de psicología*, 35(2), 453 – 484.
- Pérez, V., Díaz, A. y Vinet, E. (2005). Características psicológicas de adolescentes pertenecientes a comunidades educativas vulnerables. *Psicothema*, 17 (1), 37 – 42.

- Rebar, A., Stanton, R., Geard, D., Short, C., Duncan, M. y Vandelanotte, C. (2015). A meta-meta-analysis of the effect of physical activity on depression and anxiety in non-clinical adult populations. *Health psychology review*, 9(3), 366-378.
- Thornton, P. (1992). The relation of coping appraisal, and burnout in mental health workers. *Journal of Psychology*, 126(3), 261- 271
- Torres, J. (2015). Dimensiones de la personalidad y actitudes hacia el consumo de internet en jóvenes en consultorio privada. *Hamut'ay*, 2(2), 9-24.
- Vanessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las escalas de afrontamiento para adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima metropolitana. *Persona*. 5(1). 191 – 233.
- Villar-Cabeza, F., Esnaola-Letemendia, E., Blasco-Blasco, T., Prieto-Toribio, T., Vergé-Muñoz, M., Vila-Grifoll, M., Sánchez-Fernández, B. y Castellano-Tejedor, C. (2018). Análisis dimensional de la personalidad del adolescente con conducta suicida. *Actas de especialidad Psiquiatría*, 46(3), 104 – 111.
- Vollrath, M., Alnaes, R., y Torgersen, S. (1996). Differential effects of coping in mental disorders: a prospective study in psychiatric outpatients. *Journal of Clinical psychology*, 52(2), 125-135
- Yela, J. (1996). Desgaste emocional, estrategias de afrontamiento y trastornos psicofisiológicos en profesionales de la enseñanza. *Boletín de Psicología*, 50(1), 37-52.

Libros

Alva, R. (2003). *Tratamiento del estrés*. Lima: Publicaciones Asdimor

Araujo, E. (2015). *Indicadores de adicción a las redes sociales en universitarios de Lima*.

Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v10n2/a05v10n2.pdf>

- Balcázar, P. y Delgadillo, L. (2005). *Desarrollo de la personalidad y prevención del delito*. Colombia: McGraw-Hill.
- Belloch, A., Sandin, B. y Ramos, F. (2009). *Manual de Psicopatología*. Volumen II. España: McGraw-Hill.
- Berman, A., Snyder, S., Kozier, B. y Erb, G. (2008). *Fundamentos de enfermería*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Bermúdez, J., Pérez, A., Ruiz, J., Sanjuán, P. y Rueda, B. (2013). *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED
- Borgatta, E (1964). *The structure of personality characteristics*. Florida, UnitesStates: McGraw-Hill.
- Brannon, L. (2001). *Psicología de la salud*. Madrid: Paraninfo Thomson Learning
- Buendía, J. (1993). *Estrés y psicopatología*. Madrid: Pirámide
- Butcher, J.; Mineka, S. y Hooley, J. (2007). *Psicología Clínica*. Madrid: Pearson Educación
- Caballo, V. (2004). *Manual de trastornos de la personalidad*. Madrid: Síntesis.
- Cloninger S. (2003). *Teorías de la Personalidad*. Recuperado de <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susancloninger.pdf>
- Cohen, R. y Swerdlik, M. (2006). *Pruebas y evaluación Psicológicas*. México: McGraw-Hill
- Coon, D. y Mitterer, J. (2010). *Introducción a la psicología: El acceso a la mente*. México: Cengage Learning
- Engel, B. (1996). *Teorías de la personalidad*. Mexico: McGraw-Hill.

Eysenck, H. (1987). *La Personalidad*. Londres, Inglaterra: MacMillan.

Eysenck, H. y Eysenck, M. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Madrid: Piramide.

Eysenck, H. y Rachman, S. (1965). *The causes and cures of neurosis*. San Diego: Knapp.

Eysenck, H. (1961). *The effects of psychotherapy*. New York: Handbook of abnormal psychology: An experimental approach.

Fernández-Abascal, E. y Palmero, F. (1999). *Emociones y salud*. Barcelona: Editorial Ariel Psicología.

Fleish J. y Feist G. (2007). *Teorías de la personalidad*. Madrid: McGraw-Hill.

Freud, S. (1967). *Introducción al psicoanálisis*. Recuperado de file:///C:/Users/brnarroyo/Downloads/Introduccion Al Psicoanálisis - Sigmund Freud_65.pdf

Frydenberg, E., y Lewis, R. (1996). *Escala de afrontamiento para adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.

Gil-Monte, P. y Peiro, J. (1997). *Desgaste psíquico en el trabajo. El síndrome de quemarse*. Madrid: Síntesis.

Gil-Pascual, J. (2011). *Metodología cuantitativa en educación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Guilford, J. y Zimmerman, W. (1949). *The Guilford-Zimmerman Temperament Survey*. Florida, United States: McGraw-Hill.

Hernández, S. Fernández, C y Baptista, P (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill educación

- Hjelle, L. y Ziegler, D. (1992). *Personality Theories; basic assumptions, research, and applications*. New York: McGraw-Hill.
- Jara S., Dörr A. y Gorostegui M. (2008). *Procesos afectivos*. Chile: Mediterraneo.
- Landy, F. y Conte, J. (2005). *Psicología industrial*. México: McGraw-Hill
- Larsen, R. y Buss, D. (2005). *Psicología de la personalidad (2a. ed)*. México D.F: McGraw-Hill
- Lazarus. R. y Folkman. S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca S.A.
- López, D. (2005). *Estrés, epidemia del siglo XXI: Como entenderlo, entenderse y vencerlo*. Buenos Aires: Lumen
- Macias, M., Madariaga, C., Valle, M. y Zambrano, J. (2013). *Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico*. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2051/6906>
- Martínez, J., Garrido, M. y Rodríguez, L. (1998). *Personalidad, procesos cognitivos y psicoterapias*. Madrid: Fundamentos
- Millon T. (2006). *Trastornos de personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Mishel, W. (1988). *Teorías de la personalidad*. México: McGraw-Hull.
- Moran, C. (2005). *Estrés, Burnout y Moobbing: Recursos y estrategias de afrontamiento*. Salamanca: Ediciones.
- Morris G. y Maisto A. (2005). *Introducción a la psicología*. Recuperado de <https://hannibalpsike83.files.wordpress.com/2015/09/morris-maisto-introducciona-la-psicologia.pdf>

Morris, C., Maisto, A. y Pecina, J. (2001). *Psicología*. México: PrenticeHall.

Oblitas, L. y Becoña, E. (2000) *Psicología de la Salud*. México: Plaza y Valdés

Parker, J. y Endler, N. (1996). *Coping and defense: A historical overview*. En M. Zeidner y N. S. Endler (Eds.), *Handbook of coping. Theory, research, applications*. Nueva York: John Wiley & Sons.

Polaino, A., Cabanyes, J. y Del Pozo, A. (1995). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. Madrid: Ediciones Rialph.

Quintana, G. (1996). *La psicología de la personalidad*. Madrid: CCS.

Ramos, F. y Buendía, J. (2001). *El síndrome de burnout: concepto, evaluación y tratamiento*. En J. Buendía y F. Ramos (coor.), *Empleo, estrés y salud*, (33-57). Madrid: Pirámide.

Rojas, R. (1997). *Ansiedad, cólera y estilos de afrontamiento en portadores de VIH* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

Ruiz, J. (2007). *Psicología de la personalidad para psicopedagogos* (3ª ed.). Madrid: Sanz y Torres.

Salgado, A. (2009). *El secreto de la verdadera felicidad*. Lima: Colegio de Psicólogos del Perú.

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.

Sánchez, M. y Pinillos, J. (2010). *CEP. Cuestionario de personalidad* (10ª ed.). Madrid: TEA Ediciones

Schultz, D. y Schultz, S. (2009). *Teorías de la Personalidad* (9ª ed.). Madrid. Editorial: Cengage Learning.

Seelbach A. (2013). *Teorías de la personalidad*. Recuperado de http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf

Selye, H. (1950). *The physiology and pathology of exposure to stress*. Oxford: Acta.

Snyder, C. R. (1999). *Coping. The psychology of what works*. New York: Oxford University Press.

Zuckerman M. (1991). *Problems in the behavioural sciences*. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=TA01Duy4RLwC&pg=PA473&lpg=PA473&dq=Zuckerman,+M.+\(1989\).+Personality+in+the+third+dimension:+a+psychobiological+approach.+Personality+and+individual+differences,+10,+391-418&source=bl&ots=jmjCcaASod&sig=FHM8FVo9m5vMg8T](https://books.google.com.pe/books?id=TA01Duy4RLwC&pg=PA473&lpg=PA473&dq=Zuckerman,+M.+(1989).+Personality+in+the+third+dimension:+a+psychobiological+approach.+Personality+and+individual+differences,+10,+391-418&source=bl&ots=jmjCcaASod&sig=FHM8FVo9m5vMg8T)

Tesis

Atenas, U. (2017). *Satisfacción con la vida y estilos de afrontamiento en adolescentes de colegios públicos en la ciudad de Arequipa* (Tesis de pregrado). Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú.

Barboza, J., Rodríguez, R. y Romero, M. (2018). *Rasgos de personalidad en seis adolescentes de dieciséis años adictos a Facebook* (Tesis doctoral). Universidad de San Buenaventura, Ibagué, Colombia.

Barboza, S. y Pérez, V. (2013). *Estilos de afrontamiento y sentido de vida en adolescentes con cáncer y adolescentes sanos* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.

Bolaños, V. (2014). *Rasgos de personalidad y su relación con el Bullying en adolescentes de Octavio, noveno y décimo años de educación básica del colegio Manuela Cañizares de Quito en el periodo escolar 2013 – 2014* (Tesis de pregrado). Pontificia universidad católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

- Cassaretto, M. (2009). *Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes preuniversitarios de Lima Metropolitana* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Celiz, P. (2017). *Violencia familiar y estilos de afrontamiento en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito de Comas* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Cordero, K. y Hernández, K. (2016). *Socialización parental y estilos de afrontamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima – Este* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Falcón, M. (2017). *Relación entre los estilos de afrontamiento al estrés y rasgos de personalidad en padres de niños con trastorno del espectro autista* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú
- Gonzales, E. (2016). *Estrés académico y estrategias de afrontamiento en estudiantes de 1° y 5° grado de secundaria de una institución educativa de Lima Este* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Gutiérrez, S. (2019). *Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú.
- Meza, C. y Ordoñez, J. (2015). *Estrategias de afrontamiento y rasgos de personalidad en estudiantes del quinto año de secundaria.* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Montalvo, D. (2012). *Personalidad esquizotípica y límite en población general, universitaria y escolar: el cuestionario SQT* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Onoc, G. y Vásquez, R. (2018). *Socialización parental y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Rodas, M. (2015). *Adicción a internet y rasgos de personalidad en los estudiantes del nivel secundaria de una I.E.P. de Chiclayo* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Rodríguez, M. (2014). *Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes del distrito nacional de educación básica telesecundaria, los humitos, amatital ante el alcoholismo de su padre* (Tesis de pregrado), Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Sánchez, A. (2018). *Autocontrol, estrategias de afrontamiento y violencia escolar en adolescentes del distrito de cascás* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Serquen, J. (2017). *Estilos de crianza y afrontamiento al estrés en estudiantes del nivel secundaria de Reque* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Villacrés, E. (2015). *Rasgos de personalidad y su influencia en el rendimiento competitivo de los adolescentes en las disciplinas deportivas individuales de combate de los adolescentes de la federación deportiva de Tungurahua en las categorías pre juvenil y juvenil* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.

ANEXOS

ANEXO 01. MATRIZ DE CONSISTENCIA

AUTOR: MORAN BASTIDAS, DARWIN GINO

TITULO	PROBLEMA	OBJETIVO	HIPOTESIS
<p>“RASGOS DE PERSONALIDAD Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS EN ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN VILLA EL SALVADOR”</p>	<p>Problema principal</p> <p>¿Cuál es la relación entre los rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en villa el salvador?</p>	<p>Objetivo principal</p> <p>Establecer si existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en villa el salvador</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes de dos instituciones educativas en villa el salvador</p>
	<p>Problema principal</p> <p>¿Cuáles son las características de los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador?</p>	<p>Objetivos específicos</p> <p>Describir los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador.</p>	<p>Hipótesis específica</p> <p>Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.</p>
	<p>¿Cuáles son los niveles de los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador?</p>	<p>Describir los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador.</p>	<p>Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.</p>
	<p>¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio?</p>	<p>Analizar si existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.</p>	<p>Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los rasgos de personalidad en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.</p>
	<p>¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio?</p>	<p>Analizar si existen diferencias estadísticamente significativas al comparar los estilos de afrontamiento en los adolescentes de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al sexo, colegio, turno y año de estudio.</p>	

MATRIZ DE CONSISTENCIA

AUTOR: MORAN BASTIDAS, DARWIN GINO

VARIABLES			MARCO METODOLÓGICO	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTO
Variable	Dimensiones	Instrumento	<p>Tipo de investigación</p> <p>El tipo de investigación fue correlacional por que se persiguió como objetivo principal determinar en qué medida presentaban relación los rasgos de personalidad con los estilos de afrontamiento; así mismo la investigación fue cuantitativa por que el procesamiento se basó en el paradigma cuantitativo, empleando números para su estimación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).</p> <p>Diseño de investigación</p> <p>El diseño de investigación fue no experimental, ya que no se usó la manipulación de ninguna de las variables durante la realización del estudio; así mismo fue de corte transversal, porque los datos se recolectaron en un solo momento y en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).</p>	<p>Población</p> <p>La población estuvo constituida por 618 adolescentes de nivel secundaria con edades comprendidas entre los 14 a 16 años de edad, perteneciendo 315 adolescentes a la Institución educativa Suizo y la Institución educativa Peruano canadiense en el distrito de Villa EL Salvador.</p> <p>Muestra</p> <p>La muestra fue calculada mediante la fórmula para poblaciones finitas, calculándose al 97% de índice de confianza y 3% de error permisible, encontrándose que una cantidad mínima de 458 adolescentes de secundaria; así mismo para el muestreo fue no probabilístico por que las condiciones no permitieron realizar la aleatorización para la selección de los participantes, y fue de tipo intencional, ya que los adolescentes fueron seleccionados por criterio del investigador agrupando a los adolescentes en función al año de estudio para tener las cantidades deseadas.</p>	<p>Para la medición de los rasgos de personalidad en los adolescentes se empleó el Inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI creado por Sybil Eysenck en el año 1965, con el objetivo de Estimar los rasgos de personalidad en sus dos rasgos (E) extraversión y (n) neuroticismo.</p> <p>Para la medición de los estilos de afrontamiento se empleó la Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1994) ACS, la cual tiene como finalidad analizar los estilos de afrontamiento empleados por los adolescentes ante situaciones estresantes.</p>
Personalidad	Introversión – extroversión Estabilidad emocional - neuroticismo	Inventario JEPI			
Variable	Dimensiones	Instrumento			
Estilos de afrontamiento	Resolver el problema Referencia a otros Afrontamiento no productivo	Escala de estilos de afrontamiento de Frydenberg y Lewis (1994)			
Variable	Dimensiones	Instrumento			
Sociodemográfica	Sexo Colegio Turno Grado	Ficha socio demográfica			

Anexo 03. Instrumento de medición de la personalidad
INVENTARIO EYSENCK DE PERSONALIDAD PARA NIÑOS JEPI

Adaptado por Varela (2014)

Nombres y Apellidos: Sexo: Masculino () Femenino () Edad:.....
 Colegio: Grado/año: Sección:

Instrucciones

Aquí hay algunas preguntas acerca de las maneras cómo tú te comportas, sientes y actúas. Después de cada pregunta tú puedes ver que hay una columna de SI y otra columna de NO. Trata de elegir el SI o el NO, de acuerdo con la manera en que generalmente actúas, sientes o te sucede.

Marca tu respuesta con un aspa (X), en la columna que corresponda. Trabaja rápidamente y no demores mucho tiempo. Asegúrate de no dejar de responder ninguna pregunta.

		SI	NO
1	¿Te gusta que haya mucho ruido y alboroto alrededor tuyo?		
2	¿Necesitas a menudo amigos o compañeros buenos, comprensivos que te den ánimo o valor?		
3	¿Casi siempre tienes una contestación o respuesta rápida (al toque) cuando la gente conversa?		
4	¿Algunas veces te pones malhumorado, de mal genio?		
5	¿Eres triste?		
6	¿Prefieres estar sólo en ves de estar acompañado de otros niños?		
7	¿Pasan ideas por tu cabeza, que no te dejan dormir?		
8	¿Siempre haces inmediatamente conforme a lo que te dicen o mandan?		
9	¿Te gustan las bromas pesadas?		
10	¿A veces te sientes infeliz, triste sin que haya ninguna razón especial?		
11	¿Eres vivaz y alegre?		
12	¿Alguna vez has desobedecido alguna regla de la escuela?		
13	¿Te aburren o fastidian muchas cosas?		
14	¿Te gusta hacer las cosas rápidamente?		
15	¿Te preocupas por cosas terribles o feas que pudieran suceder?		
16	¿Siempre puedes callar todo secreto que sabes?		
17	¿Puedes tú hacer que una fiesta, paseo o juego, sean más alegres?		
18	¿Sientes golpes en tu corazón?		
19	¿Cuándo conoces nuevos amigos generalmente tú empiezas la conversación?		
20	¿Has dicho alguna vez una mentira?		
21	¿Te sientes fácilmente herido o apenado cuando la gente encuentra un defecto en ti o una falta en el trabajo que haces?		
22	¿Te gusta cochinear (hacer bromas) y contar historias graciosas a tus amigos?		
23	¿A menudo te sientes cansado sin razón?		
24	¿Siempre terminas tus tareas antes de irte a jugar?		
25	¿Estás generalmente alegre y contento?		
26	¿Te sientes dolido ante ciertas cosas?		
27	¿Te gusta juntarte con otros chicos?		
28	¿Dices tus oraciones todas las noches?		
29	¿Tienes mareos?		
30	¿Te gusta hacer travesuras o jugarretas a otros?		
31	¿Te sientes a menudo harto, fastidiado, hastiado?		

		SI	NO
32	¿Algunas veces alardeas (fanfarroneas) o tiras pana un poco?		
33	¿Estás generalmente tranquilo y callado cuando estás con otros niños?		
34	¿Algunas veces te pones tan inquieto que no puedes estar sentado en una silla mucho rato?		
35	¿A menudo decides hacer las cosas de repente sin pensarlo?		
36	¿Estás siempre callado y tranquilo en la clase, aun cuando la profesora está fuera del salón?		
37	¿Tienes muchas pesadillas que te asustan?		
38	¿Puedes tu generalmente participar y disfrutar de una fiesta o paseo alegre?		
39	¿Tus sentimientos son fácilmente heridos?		
40	¿Alguna vez has dicho algo malo, feo u ofensivo acerca de alguna persona o compañero?		
41	¿Te consideras que eres feliz y suertudo (lechero)?		
42	¿Si es que sientes que has aparecido como un tonto o has hecho el ridículo, te quedas preocupado?		
43	¿Te gustan a menudo los juegos bruscos, desordenados, brincar, revolcarte?		
44	¿Siempre comes todo que te dan en las comida?		
45	¿Te es muy difícil aceptar que te digan “NO”, te nieguen algo o no te dejen hacer algo?		
46	¿Te gusta salir a la calle bastante?		
47	¿Sientes alguna vez que la vida no vale la pena vivirla?		
48	¿Has sido alguna vez insolente o malcriado con tus padres?		
49	Las personas piensan que tú eres alegre y vivo?		
50	¿A menudo te distraes o piensas en otras cosas cuando estás haciendo un trabajo o tareas?		
51	¿Prefieres más estar sentado y mirar que jugar y bailar en las fiestas?		
52	¿A menudo has perdido el sueño por tus preocupaciones?		
53	¿Generalmente te sientes seguro de que puedes hacer las cosas que debes hacer?		
54	¿A menudo te sientes solo?		
55	¿Te sientes tímido de hablar cuando conoces una nueva persona?		
56	¿A menudo te decides a hacer algo cuando ya es muy tarde?		
57	¿Cuándo los chicos(as) te gritan, tú les gritas también?		
58	¿Algunas veces te sientes muy alegre y en otros momentos triste sin ninguna razón?		
59	¿Encuentras difícil disfrutar y divertirse en una fiesta, paseo o juego alegre?		
60	¿A menudo te metes en problemas o líos porqué haces las cosas sin pensar primero?		

Anexo 03. Instrumento de medición de la dependencia emocional
ESCALA DE ESTILOS DE AFRONTAMIENTO

Frydenberg y Lewis (1994)

Instrucciones

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este cuestionario encontraras una lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. Debes indicar marcando la letra correspondiente, las cosas que tu sueles hacer para enfrentarse a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar con una “X” la A, B, C, D o E, según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar frente a los problemas. No hay respuesta correcta o errónea. No dediques mucho tiempo a cada frase, simplemente responde lo que crees que se ajuste mejor a tu forma de actuar.

Nunca lo hago	Lo hago raras veces	Lo hago algunas veces	Lo hago a menudo	Lo hago con mucha frecuencia
A	B	C	D	E

		Respuestas				
		A	B	C	D	E
1	Hablamos con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema.	A	B	C	D	E
2	Me dedico a resolver lo que está provocando el problema.	A	B	C	D	E
3	Sigo con mis tareas como es debido.	A	B	C	D	E
4	Me preocupo por mi futuro.	A	B	C	D	E
5	Me reúno con mis amigos más cercanos.	A	B	C	D	E
6	Trato de dar una buena impresión en las personas que importan.	A	B	C	D	E
7	Espero que me ocurra lo mejor.	A	B	C	D	E
8	Como no puedo hacer nada para resolver el problema, no hago nada.	A	B	C	D	E
9	Me pongo a llorar y/o a gritar.	A	B	C	D	E
10	Organizo una acción en relación con mi problema.	A	B	C	D	E
11	Escribo una carta a una persona que siento que me puede ayudar con mi problema.	A	B	C	D	E
12	Ignoro el problema.	A	B	C	D	E
13	Ante los problemas, tiendo a criticarme.	A	B	C	D	E
14	Guardo mis sentimientos para mi sola (a).	A	B	C	D	E
15	Dejo que Dios me ayude con mis problemas.	A	B	C	D	E
16	Pienso en aquellos que tienen peores problemas, para que los míos no parezcan tan graves.	A	B	C	D	E
17	Pido consejo a una persona que tenga más conocimiento que yo.	A	B	C	D	E

18	Encuentro una forma de relajarme, como oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver la televisión, etc.	A	B	C	D	E
19	Practico algún deporte.	A	B	C	D	E
20	Hablo con otros para apoyarme mutuamente.	A	B	C	D	E
21	Me dedico a resolver el problema utilizando todas mis capacidades.	A	B	C	D	E
22	Sigo asistiendo a clases.	A	B	C	D	E
23	Me preocupo por buscar mi felicidad.	A	B	C	D	E
24	Llamo a un (a) amigo (a) íntimo (a).	A	B	C	D	E
25	Me preocupo por mis relaciones con los demás.	A	B	C	D	E
26	Espero que un milagro resuelva mis problemas.	A	B	C	D	E
27	Frente a los problemas, simplemente me doy por vencido (a).	A	B	C	D	E
28	Intento sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas.	A	B	C	D	E
29	Organizo un grupo que se acupe del problema.	A	B	C	D	E
30	Decido ignorar conscientemente el problema.	A	B	C	D	E
31	Me doy cuenta que yo mismo (a) me complico la vida frente a los problemas.	A	B	C	D	E
32	Evito estar con la gente.	A	B	C	D	E
33	Pido ayuda y consejo para que se resuelva mis problemas.	A	B	C	D	E
34	Me fijo en el aspecto positivo de las cosas y trato de pensar en las cosas buenas.	A	B	C	D	E
35	Busco ayuda y consejo de un profesional para resolver los problemas.	A	B	C	D	E
36	Salgo y me divierto para olvidar mis problemas.	A	B	C	D	E
37	Realizo ejercicios para mantenerme en forma.	A	B	C	D	E
38	Busco ánimo en otras personas.	A	B	C	D	E
39	Considero otros puntos de vista y trato de tenerlos en cuenta.	A	B	C	D	E
40	Trabajo intensamente (trabajo duro).	A	B	C	D	E
41	Me preocupo por lo que está pasando.	A	B	C	D	E
42	Empiezo, o si ya existe, mejoro la relación con mi enamorado (a).	A	B	C	D	E
43	Trato de adaptarme a mis amigos.	A	B	C	D	E
44	Espero que el problema se resuelva por sí solo.	A	B	C	D	E
45	Me pongo mal (me enfermo).	A	B	C	D	E
46	Culpo a los demás de mis problemas.	A	B	C	D	E
47	Me reúno con otras personas para analizar el problema.	A	B	C	D	E
48	Saco el problema de mi mente.	A	B	C	D	E
49	Me siento culpable por los problemas que me ocurren,	A	B	C	D	E
50	Evito que otros se enteren de lo que me preocupa.	A	B	C	D	E
51	Leo la biblia o un libro sagrado.	A	B	C	D	E

52	Trato de tener una visión positiva de la vida.	A	B	C	D	E
53	Pido ayuda a un profesional.	A	B	C	D	E
54	Me doy tiempo para hacer las cosas que me gustan.	A	B	C	D	E
55	Hago ejercicios físicos para distraerme.	A	B	C	D	E
56	Hablo con otras personas sobre mi problema para que me ayuden a salir de él.	A	B	C	D	E
57	Pienso en lo que estoy haciendo y porqué lo hago.	A	B	C	D	E
58	Busco tener éxito en las cosas que estoy haciendo.	A	B	C	D	E
59	Me preocupo por las cosas que me puedan pasar.	A	B	C	D	E
60	Trato de hacerme amigo (a) íntimo (a) de un chico o de una chica.	A	B	C	D	E
61	Trato de mejorar mi relación personal con los demás.	A	B	C	D	E
62	Sueño despierto que las cosas van a mejorar.	A	B	C	D	E
63	Cuando tengo problemas, no sé cómo enfrentarlos.	A	B	C	D	E
64	Ante los problemas, cambio mis cantidades de lo que como, bebo o duermo.	A	B	C	D	E
65	Me reúno con las personas que tienen el mismo problema que yo.	A	B	C	D	E
66	Cuando tengo problemas, me aísló para poder evitarlos.	A	B	C	D	E
67	Me considero culpable de los problemas que me afectan.	A	B	C	D	E
68	Ante los problemas evito que otros sepan cómo me siento.	A	B	C	D	E
69	Pido a Dios que cuide de mí.	A	B	C	D	E
70	Me siento contento (a) de cómo van las cosas.	A	B	C	D	E
71	Hablo acerca del problema con personas que tengan más experiencias yo.	A	B	C	D	E
72	Consigo apoyo de otros, como de mis padres o amigos, para solucionar mis problemas.	A	B	C	D	E
73	Pienso en distintas formas al enfrentarme del problema.	A	B	C	D	E
74	Me dedico a mis tareas en vez de salir.	A	B	C	D	E
75	Me preocupo por el futuro del mundo.	A	B	C	D	E
76	Procuro pasar más tiempo con la persona con quién me gusta salir.	A	B	C	D	E
77	Hago lo que quieren mis amigos.	A	B	C	D	E
78	Me imagino que las cosas van a ir mejor.	A	B	C	D	E
79	Sufro dolores de cabeza o de estómago.	A	B	C	D	E
80	Encuentro una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar o gritar o beber o tomar drogas.	A	B	C	D	E